

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—  
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 53, rue Taibout.—Málaga: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

### MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

#### DECRETO.

Atendiendo a las razones expuestas por el ministro de Gracia y Justicia, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El nombramiento del presidente, presidentes de Sala y ministros del Tribunal Supremo se hará por el ministerio de Gracia y Justicia, a propuesta en terna del Consejo de Estado en pleno, y con sujeción a las reglas especiales de este decreto. Las propuestas se harán en vista de los méritos que resulten en los expedientes justificativos de la aptitud y servicios de los en ellas comprendidos.

Art. 2.º El nombramiento de los regentes, presidentes de Sala y magistrados de las audiencias, y el de los jueces de primera instancia, se hará directamente por el ministerio, pero con sujeción a las reglas establecidas en este decreto.

Art. 3.º Con todo decreto o orden de nombramiento de magistrados y jueces se publicará en la Gaceta una sucinta indicación de los títulos de aptitud y de los servicios del nombrado, con arreglo a su respectivo expediente.

Art. 4.º Para la presidencia del Tribunal Supremo de Justicia sólo podrán ser propuestos ex-ministros de la corona que hayan desempeñado plaza de magistrado o fiscal de consejero de Estado o de catedrático de Derecho durante cuatro años, y los que hayan ocupado durante dos presidencias de Sala del mismo tribunal.

Para presidencia de sala del Tribunal Supremo sólo podrán ser propuestos los que hayan sido ministros del mismo durante dos años, o regentes de la Audiencia de Madrid, o decanos del Tribunal de las Ordenes, o presidentes de sala de justicia del suprimido de Guerra y Marina durante tres años.

Para plaza de ministro del Tribunal Supremo sólo podrán ser propuestos los que lo hayan sido togo del suprimido de Guerra y Marina, o del de las Ordenes, presidentes de sala de la Audiencia de Madrid o regentes de las demás por dos años, o abogados que hayan ejercido la profesión en tribunales superiores por más de 20, con reputación nacional, habiendo pagado durante cinco las primeras cuotas del subsidio.

Art. 5.º Para las plazas del orden judicial hasta el último grado, no comprendidas en el artículo anterior, sólo podrán ser nombrados aquellos que hubiesen desempeñado en propiedad por dos años las del grado inmediatamente inferior o del análogo en el ministerio fiscal, o por cuatro años las inferiores en dos grados, o por seis las inferiores en tres.

Para magistrados de Audiencia podrán también ser nombrados abogados de gran reputación que hubiesen ejercido la profesión en tribunales superiores por más de diez años, habiendo pagado durante cinco una de las dos mayores cuotas del subsidio, catedráticos de Derecho que hubiesen desempeñado su cargo en propiedad con sobresaliente nota durante diez años, y juristas que hubiesen hecho notables trabajos en codificación o en otra comisión científica importante.

Los abogados y catedráticos que durante siete años hubiesen ejercido con las circunstancias expresadas en el artículo anterior, podrán ser nombrados jueces de término. Los que lo hubiesen hecho durante cinco, podrán serlo de ascenso.

Art. 6.º Para las plazas del último grado del orden judicial podrán ser nombrados los que hayan sido promotores fiscales en propiedad durante dos años, abogados con cuatro años de ejercicio cerca de cualquier tribunal o juzgado, y los que hayan desempeñado por igual tiempo el cargo de jueces de paz.

Art. 7.º Los cesantes de la carrera judicial que gozan de haber pasivo tendrán preferencia para su colocación en el grado correspondiente, siempre que lo soliciten.

Art. 8.º Los que habiendo ejercido funciones judiciales o fiscales antes del 14 de Julio de 1856 no hubiesen obtenido después hasta la fecha de este decreto destinos del Gobierno, excepto los que se ganaron por oposición o se proveen a propuesta de corporaciones populares, podrán volver a aquella carrera sin sujeción a las reglas contenidas en los anteriores artículos, según una apreciación equitativa de su situación e idoneidad. Después para los ascensos sucesivos quedarán sometidos a dichas reglas.

Art. 9.º Los magistrados y jueces de cualquier grado no podrán ser depuestos sino por sentencia ejecutoria o por decreto acordado en Consejo de ministros, previa consulta del Estado, en virtud de causa justificada. Toda pena aflictiva o correccional impuesta por ejecutoria, llevará consigo la destitución.

Serán justas causas de separación gubernativa: 1.ª Haber sufrido tres veces por lo menos corrección disciplinaria por faltas en el ejercicio de su cargo.

2.ª Haber incurrido en faltas graves por hechos que, sin constituir delito, comprometan la dignidad del juez o magistrado, o les hagan desmerecer en el concepto público.

3.ª Haber sido una o más veces declarados civilmente responsables de sus providencias.

4.ª Cualquiera infracción del juramento prestado a la Constitución de la Monarquía.

Art. 10.º Los magistrados podrán ser jubilados a los 70 años y los jueces a los 65, aunque no lo soliciten. También podrán serlo antes de dicha edad si se inhabilitan por cualquier causa para el servicio.

La jubilación se acordará en Consejo de ministros, previa consulta del Estado.

Art. 11.º Los magistrados y jueces no podrán ser trasladados contra su voluntad sino por motivos de buen servicio en la recta administración de justicia y por decreto acordado en Consejo de ministros, previa consulta del Estado.

Art. 12.º Sin perjuicio de los derechos anteriormente adquiridos, que serán siempre efectivos con arreglo a las disposiciones que los crearon, queda abolida desde el día de la promulgación de la Constitución toda asimilación de los destinos de la secretaría del ministerio y de los demás ramos auxiliares de la administración de justicia con los de la carrera judicial.

Art. 13.º Las disposiciones de este decreto no tendrán aplicación al ministerio fiscal, que continuará rigiéndose por las anteriormente dictadas respecto al mismo hasta que otra cosa se determine en la ley orgánica de tribunales.

Art. 14.º Los tribunales bajo su responsabilidad suspenderán el dar posesión a los magistrados o jueces cuando vieran que no fueron nombrados con arreglo a este decreto, dando inmediatamente

cuenta al Gobierno. Este, en Consejo de ministros, decidirá lo que proceda; y su decisión será entonces cumplida.

Art. 15.º Quedan derogadas todas las disposiciones anteriores que se opongan a las de este decreto.

Madrid tres de Julio de mil ochocientos sesenta y nueve.—Francisco Serrano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cristóbal Martín de Herrera.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Por el ministerio de la Guerra se comunica a este día mi cargo la siguiente circular que con fecha 25 de Junio último se dirige a las autoridades superiores militares:

«El señor ministro de la Guerra dice hoy por circular general lo siguiente:

Incluyo a V. E. un ejemplar de la distribución hecha por este ministerio entre las diferentes armas del ejército y armada de los 25,000 hombres correspondientes al reemplazo del año actual, habiendo tenido por conveniente S. A. disponer al propio tiempo lo que sigue:

1.º Las partidas receptoras se hallarán el día 12 de Julio próximo en los puntos donde deben recibir los contingentes que respectivamente se les detallan.

2.º La distribución de los quintos o voluntarios que hayan ingresado en las cajas no podrá verificarse después del día 26 de Julio citado, pudiendo adelantarse sin embargo dicha operación en las cajas en que la entrega se termina antes del 25 de dicho mes, que es el plazo máximo marcado en el decreto de 3 de Abril último, expedido por el ministerio de la Gobernación.

3.º Para la saca o elección observarán los cuerpos el orden siguiente: dos hombres artillería, uno ingenieros, uno infantería de marina, dos caballería, una tripulación de los buques de guerra, turnando en el propio orden hasta completar sus respectivos contingentes; y en las provincias donde no ha de recibirse el cupo de la arma de caballería y no la artillería, elegirá aquella dos hombres en cada turno en equivalencia de los que corresponden a la artillería, y otros dos en el turno que le está señalado; eligiendo a la vez esta última arma en los puntos donde no lo verifica la caballería dos hombres en el turno que le corresponde, y otros dos en el de la caballería.

4.º Los quintos y voluntarios restantes, después de elegir la fuerza que en la adjunta distribución se designa a las armas especiales, caballería, infantería de marina y tripulación de los buques de guerra, ingresarán en la arma de infantería, a la cual se imputarán todas las bajas que por cualquier concepto ocurran en la quinta actual.

5.º Inmediatamente después de verificada la distribución, los oficiales receptores, con presencia de la filiación, formarán las listas de sus respectivos contingentes por orden de menor a mayor edad.

6.º Quedarán desde luego incorporados a los cuerpos el número de hombres que sean necesarios para cubrir las bajas existentes, en la inteligencia de que han de ingresar los más jóvenes según la clasificación que queda prevenida.

Los quintos restantes en cada arma marcharán a sus casas con licencia temporal ilimitada para ser llamados sucesivamente a cubrir las bajas que vayan ocurriendo en sus respectivos cuerpos por el mismo orden de preferencia de menor a mayor edad.

7.º El licenciamiento temporal que se ordena en la prevención anterior se efectuará precisamente al día siguiente de la distribución, y los individuos a quienes corresponda marchar a sus casas serán socorridos por los oficiales receptores con cuatro días, a razón de 300 milésimas de escudo, para restituirse a sus hogares, haciéndose después por los cuerpos la oportuna reclamación.

8.º Para llevar a cabo el expresado licenciamiento, los mismos oficiales encargados expedirán los pases necesarios, los cuales deberán ser validos por los gobernadores militares, o en su defecto por los jefes de las comisiones permanentes de provincia, pasando además a estos últimos una relación expresiva de los individuos que se vuelven a sus casas para los efectos oportunos, toda vez que por su conducto deben los jefes de los cuerpos pedir la incorporación de los que permanecen en la primera reserva, según la prevenida en la orden circular de 9 de Noviembre de 1868.

9.º A todos los quintos que fuesen enviados temporalmente a sus casas se les leerán las leyes penales antes de que marchen, haciéndoles además entender que serán llamados a sus cuerpos cuando sea necesario; y con objeto de que en ningún tiempo pueda alegarse ignorancia, se anotará esta circunstancia en las filiaciones con las mismas formalidades que para hacer constar la lectura de dichas leyes penales prefiere la circular de 11 de Octubre de 1859.

10.º Las bajas que con arreglo al art. 152 de la ley de 30 de Enero de 1856 ocurran en los cupos de los cuerpos a quienes se les detalla, se cubrirán con quintos que, reuniendo las condiciones que se requieren para servir en ellos, no hubieran ingresado en caja en la época preñada al efecto.

11.º Si en alguna caja de quintos hubiese mayor número de voluntarios para servir en la Armada que el del cupo que se le designa, se destinarán desde luego a servir en ella; debiendo la marina devolver igual número de hombres de los que en otras cajas hubiese sacado por elección, los cuales serán entregados a las autoridades militares respectivas.

12.º Si en las provincias donde no se designa cupo a la marina hubiese quintos que voluntariamente quisiesen prestar en ella sus servicios, se les destinará poniéndolos a disposición de la autoridad correspondiente.

El sobrante que por este motivo pudiese resultar en el cupo de la marina, se devolverá por esta en los términos expresados en la prevención anterior.

13.º Los quintos que sean declarados definitivamente soldados con posterioridad al 25 de Julio serán destinados a cuerpo, pasando acto continuo a sus casas con licencia temporal, e incluidos en las listas que llevan los cuerpos por el orden de preferencia que queda marcado para ser llamados al servicio activo cuando les corresponda.

14.º Los jefes de los cuerpos cuidarán de que se lleve en ellos una relación exacta de menor a mayor edad, formada con presencia de las filiaciones de los quintos, con el fin de que las bajas naturales que vayan ocurriendo sean cubiertas por los que habiesen quedado en sus casas, con licencia temporal ilimitada, debiendo llamarse los jefes respectivos a medida que fuere necesario por el orden de preferencia correspondiente según la relación de edades de que se deja hecho mérito.

Los directores generales de las armas tendrán copias de las expresadas relaciones, y los jefes de los cuerpos les participarán los quintos que sucesivamente vayan siendo llamados con el fin de que en dichos centros pueda saberse siempre con toda exactitud el número de hombres que por armas y cuerpos existen sin ser llamados, y las provincias donde residen.

15.º Antes de proceder a la distribución a cuerpo de los quintos que ingresen en caja se explorará su voluntad para el alistamiento de los que deseen servir en los ejércitos de Ultramar, con sujeción a lo dispuesto en los artículos 9.º, 10.º y 11.º de la orden circular de 23 de Abril último, y los que se alistaren ingresarán desde luego en los depósitos de embarque y banderines, con sujeción a las reglas prevenidas en la orden circular de 20 de Mayo último.

16.º Los directores generales de las armas dispondrán lo conveniente para la recepción de los quintos en los puntos que se señalan por los cuerpos que, estimen oportuno; pero cuidarán de que con el cupo que deben tomar en las Baleares se cubran las bajas existentes en los regimientos que se encuentran en aquellas islas de guarnición, y que se les asignen los que deban quedar en sus casas con licencia; y sólo el resto ingresará en las demás cajas de cada arma, según la distribución que acuerden los directores generales.

17.º Con el fin de evitar que algunas partidas receptoras vayan a puntos en que no haya contingente para cubrir los pueblos sus cupos en metálico, los directores generales se pondrán de acuerdo con los capitales generales, comunicándoles los cuerpos que deben ir a recibir quintos a cada provincia de sus respectivos distritos, con el fin de que si en alguna no ingresasen quintos en caja se pueda suspender la marcha de la partida receptora correspondiente.

18.º De las operaciones sucesivas desde el ingreso en caja de los quintos darán conocimiento diariamente los capitales generales a este ministerio.

19.º Desde 1.º de Agosto próximo cesarán los capitales generales de pasar a este ministerio el estado correspondiente a la quinta de 1868, pasando sus incidencias a figurar en el mensual de rezagos; pero remitirán los estados quincenales correspondientes a la quinta actual, expresando al respaldo por provincias y cuerpos el número de hombres destinados que en virtud de las anteriores disposiciones se hallan en sus casas con licencia temporal.

De orden de S. A. el regente del reino lo digo a V. E., con inclusión de un ejemplar de la distribución que se cita, para su conocimiento y efectos correspondientes; esperando que V. E. demostrará el mayor celo para que por las cajas de quintos y las personas que deban intervenir en todas las operaciones de la quinta se ejecuten estas con estricta justicia, celeridad y buen orden, vigilando se cumpla con la mayor exactitud cuanto se dispone en las presentes instrucciones, y lo demás que a juicio de V. E. pueda ser conveniente al mejor servicio.

De orden de dicho señor ministro lo traslado a V. E. para su conocimiento, y con inclusión del ejemplar que se cita.

Lo que de orden de S. A. el regente del reino lo comunico a V. S. para su más exacto cumplimiento y expresados efectos. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 5 de Julio de 1869.—Sagasta.—Señor gobernador de la provincia de....

### MINISTERIO DE LA GUERRA.

DISTRIBUCION DE LOS 25,000 HOMBRES DEL REEMPLAZO DEL AÑO ACTUAL, Y PROVINCIAS EN CUYAS CAJAS HAN DE RECIBIR LOS CONTINGENTES QUE SE LES DETALLAN.

PROVINCIA	Cupo distribuido.
Madrid.....	614
Toledo.....	538
Crudal Real.....	453
Cuenca.....	425
Guadalajara.....	369
Segovia.....	255
Barcelona.....	1.164
Gerona.....	468
Tarragona.....	514
Lérida.....	512
Cádiz.....	528
Córdoba.....	625
Huelva.....	623
Sevilla.....	755
Badajoz.....	654
Cáceres.....	498
Valencia.....	1.052
Alicante.....	730
Castellón.....	406
Murcia.....	616
Albacete.....	399
Coruña.....	949
Lugo.....	682
Pontevedra.....	707
Orense.....	572
Zaragoza.....	603
Teruel.....	401
Huesca.....	414
Granada.....	735
Málaga.....	753
Jáen.....	624
Almería.....	639
Salamanca.....	421
Zamora.....	446
León.....	433
Oviedo.....	594
Palencia.....	974
Ávila.....	341
Burgos.....	305
Santander.....	614
Logroño.....	390
Soria.....	252
Navarra.....	282
Baleares.....	469
	435
TOTAL.....	25,000

### CORTES CONSTITUYENTES.

PRESIDENCIA DEL SR. D. NICOLÁS MARIA RIVERO.  
Extracto de la sesión celebrada el día 5 de Julio de 1869.

Se abrió a las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior por el señor secretario Llano y Persi, fué aprobada.

El señor ministro de Hacienda pidió la palabra, y ocupando la tribuna, leyó tres proyectos de ley:

el primero relativo a que no se pueda ejercer cargo alguno público sin prestar juramento a la Constitución del Estado; el segundo para que se comprendan en el art. 1.º de la ley de 4.º de Mayo de 1855 los bienes de beneficencias, obras pías, cofradías y otros; y el tercero sobre desvinculación y venta de los bienes que fueron del patrimonio de la corona; y los cuales proyectos se anunció que pasarían a las secciones para los efectos del reglamento.

El Sr. CISNEROS: Un señor diputado de la fracción republicana ha pedido ya por tres veces, según creo, el expediente relativo a la venta del palacio de San Telmo; y como quiera que la tardanza en traer ese expediente pudiera interpretarse en sentido desfavorable al señor duque de Montpensier, yo me permito rogar al señor ministro de Hacienda traiga cuanto antes ese expediente, pues pido así por amigos del señor duque, como por sus adversarios, espero que el señor ministro tendrá la amabilidad de complacer a unos y otros.

El señor ministro de HACIENDA: Ha habido un error en creer que es el ministro de Hacienda el que debe tener ese expediente. Yo he tratado siempre de complacer a todos los señores diputados remitiendo todos los datos que me han pedido; pero no he podido enviar ese expediente porque no radica en mi departamento. Sin embargo, se pondrá en conocimiento del señor ministro de Marina lo que el Sr. Cisneros acaba de decir, porque en su departamento es donde se encuentra lo que S. S. desea.

#### ORDEN DEL DIA.

El señor PRESIDENTE: Continúa el debate sobre el dictamen relativo al proyecto de auxilio a las empresas de los ferro-carreiles de Asturias y Galicia.

El Sr. Gomis tiene la palabra para rectificar.

El Sr. GOMIS: Aun cuando tengo pedida la palabra para contestar a varias alusiones que se me han dirigido, y a la vez para hacer algunas rectificaciones, procuraré ser lo más breve que me sea posible.

Principiaré por decir al Sr. Elduayen que yo no sé si se han publicado o no esas hojas volantes y esos anuncios de que habló S. S. ni sé nada del aviso que se haya pasado a los señores diputados, ni tampoco tengo empeño en rebajar en lo más mínimo a esas provincias.

Nadie pone en duda que esas provincias han contribuido como las demás, en la parte que les ha correspondido, a levantar las cargas públicas. Pero es preciso convenir en que dándoles 70 millones y no lo que se pide, es como estará en relación con lo que se ha hecho por las demás; teniendo en cuenta con lo que contribuye cada provincia para los gastos del Estado.

La ley de 21 de Abril de 1858 no habla de las líneas de Redondela a Pontevedra, Santiago al Carril y de Betanzos al Ferrol; y mientras no se me diga donde están esas concesiones, seguiré considerándolas como nuevas, y por consiguiente, sin cumplir en ellas lo que la ley exige.

Por lo que hace a la de Lérida a Tarragona, debo decir a S. S. que se ha hecho sin subvención; que la hemos hecho con nuestro dinero, y en las líneas de que ahora nos ocupamos no se trata de fondos de particulares, sino de los intereses del Estado.

No quiero molestar por más tiempo la atención de la Asamblea, ni trato de entrar en comparaciones, remitiéndome a los datos que presenté en mi discurso y a los del Anuario estadístico, en los que puede verse la exactitud de las observaciones que yo hice.

El Sr. MENDEZ VIGO: Voy a contestar a diferentes alusiones que se me han dirigido por los señores Elduayen y Pastor, debiendo manifestar previamente que los ferro-carreiles no han sido gravosos en nada al Estado, sino que por el contrario, los gastos que en ellos se han hecho han sido reproductivos para el Tesoro público y para el país.

Decía el Sr. Pastor que no ha sido contestado, y tiene razón. Yo pensé contestar a S. S., pero habiéndome consumido ya los turnos de la totalidad, no pude hacerlo; pero lo haré si se discute el artículo 1.º.

Por ahora sólo me concretaré a manifestar respecto a la alusión del Sr. Elduayen acerca del ferro carril del Norte, que no obstante haberse perdido en 1868 la cosecha en la mayor parte de las provincias de Castilla, lo que ha influido considerablemente en sus productos de dicho año, descontando del ingreso total el gasto de explotación, quedaron a la empresa 54,000 rs. líquidos por kilómetro.

Esta demostración echa por tierra los cálculos de los opositores al proyecto que se discute, y demuestra que podrán los ferro-carreiles gallegos y asturianos atender muy bien a lo que ahora se les anticipa.

El Sr. DE PEDRO: Ha dicho el Sr. Elduayen que yo había confundido lastimosamente hasta la geografía de la Península; pero S. S. no dijo donde ni cómo. Así es que no habiendo fijado en donde he hecho esa confusión, no puedo contestarle otra cosa sino que no ha estado exacto al decir eso.

Decía S. S. que respecto a las líneas de Betanzos al Ferrol, de Santiago al Carril y de Redondela a Pontevedra, ha habido dos oportunos proyectos, y debo manifestar sobre este punto que no ignoro el estado en que se encuentran.

En la de Betanzos al Ferrol hay si proyecto en el ministerio, pero se halla sin terminar.

En la de Pontevedra a Redondela se pasó el proyecto para su comprobación en 1.º de Julio de 1865, lo que no pudo tener lugar por no haber facilitado los fondos necesarios para ello el dueño del proyecto.

Quede, pues, consignado que yo sabía ya la existencia de esos proyectos; pero la verdad es que no han venido a la Asamblea.

Por lo demás, a mí no me ha movido en ese asunto otra cosa que el interés general, primero a que debe atenderse, y las economías que con justicia reclaman los pueblos de que soy fiel intérprete.

Exclamaba por último el Sr. Elduayen que las Cortes del 55 no se inspiraron en un criterio tan mezquino como el mío. Ciertamente que entonces se subvencionaron muchas líneas; pero no hubo un hecho como el presente; y además la situación era muy distinta....

El señor PRESIDENTE: Hace mucho tiempo que está V. S. fuera de la rectificación.

El Sr. DE PEDRO: Pues para no abusar más, he concluido.

El Sr. ELDUAYEN: Ha puesto en duda el Sr. Gomis que hubiese proyectos para las líneas de Redondela a Pontevedra, de Santiago al Carril y de Betanzos al Ferrol, y que estos proyectos estuviesen formulados y aprobados: el Sr. De Pedro se ha encargado de contestar a S. S., y si esto no

había, le enviaré la Memoria de obras públicas, señalada a la página, para que pueda ver la cantidad a que ascienden los presupuestos, con las longitudes y demás datos necesarios.

Por lo demás, el Sr. De Pedro ha olvidado la historia de los Paramentos en materia de ferro-carreil: precisamente fuera de tres líneas que han venido aquí al Congreso, para las demás nunca se han traído ni los proyectos ni los presupuestos, ni ninguno de los datos a que S. S. se refiere.

El Sr. De Pedro rectifica.

El Sr. Gomis usa de la palabra para alusiones personales.

El Sr. Montesino apoya una enmienda al artículo 1.º.

El Sr. MONTERO RIOS: Señores diputados: ocioso me parece decir que la comisión no admite la enmienda del Sr. Montesino, y que estoy seguro que la Cámara, sin entrar en su fondo, la ha de rechazar desde luego.

En efecto, lo que el Sr. Montesino presenta, es una proposición de «no há lugar a deliberar» pues pide que las Cortes no continúen ocupándose del dictamen de la comisión hasta que el Gobierno del regente traiga un proyecto de ley general relativo a Galicia y a todas las demás que se hallen en su caso. Ahora bien; por el art. 74 del reglamento, los dictámenes de las comisiones tienen el carácter de proyectos de ley, y por el 406 no es posible presentar proposiciones de voto há lugar a deliberar sobre proyectos de ley. La consecuencia lógica y terminante, según la enmienda del Sr. Montesino, es contraria al reglamento.

Supongamos que la provincia de S. S. sea desgraciada y que no haya sido bastante mentada; ¿sería esa razón para que ella deseara que las otras provincias participaran de su desgracia? Claro es que no; yo no puedo creer eso ni de la provincia de Cáceres ni de ninguna.

El Sr. Montesino rectifica.

El señor ministro de HACIENDA: El Sr. Montesino se ha extrañado de que el Gobierno no tome parte en esta discusión, y aun de que no esté presente. Debo empezar por decir que el Gobierno tiene muchas atenciones y no goza del don de la ubicuidad; por eso no está aquí el señor ministro de Fomento, y tengo yo que ser el que diga algunas palabras al Sr. Montesino.

Yo por mi parte, señores, declaro que soy enemigo de toda clase de subvenciones; pero veo que las subvenciones están acordadas, que de aquellos bancos ha salido la proposición de volver a lanzar a la plaza las acciones de carreteras que se han amortizado para emplearlas en obras públicas; veo que este es el ánimo de la mayoría, y como hay algunas provincias que no han recibido subvención, creo que sería injusto no dársela. Las provincias de Galicia tienen sus leyes de concesión para subvencionar sus ferro-carreiles, y por eso no podemos negarles lo que esas leyes fijan, tanto más cuanto que no existen, y por eso es imposible trasladarnos a ellas para encontrar las bellezas que vamos muchas veces a buscar en otras partes de Europa.

Ahora viene el Sr. Montesino y presenta un contraproyecto dejando para calendas gracias la discusión de estos ferro-carreiles. Esto no me parece aceptable. El proyecto general a que S. S. se refiere en la enmienda se presentará en cuanto sea posible, y yo sostendré los caminos de Almería, de Cuenca, de Teruel y de Cáceres; pero estos no están aun empezados, y los de Asturias y Galicia sí.

Leída de nuevo la enmienda por el señor secretario Llano y Persi, y puesta a votación, se pidió por suficiente número de señores diputados que fuera esta nominal, y verificada así, resultó desechada la enmienda por 82 votos contra 63.

El señor PRESIDENTE: Se suspende esta discusión.

Al darse cuenta de que los señores Vado, Guzmán y Manrique, franco del Corral, Davila y Bustos (D. Juan Andrés) pedían licencia para ausentarse de esta corte, los dos primeros para restablecer su salud, y los otros tres para asuntos de familia, como algunos señores diputados manifestasen que no se les concediese, dijo:

El señor SECRETARIO (Llano y Persi): Señor presidente, he dado cuenta de algunos oficios en que varios señores diputados manifestaban tener que ausentarse, unos para restablecer su salud, y otros por ex girarse el cuidado de sus intereses. En la sesión anterior se dio cuenta de otros oficios en igual sentido, y las Cortes otorgaron las licencias que se pedían. Ahora V. S. dice lo que se ha de hacer.

El Sr. RAMOS CALDERON: Pido que se lea el artículo del reglamento que trata de las facultades que tienen las Cortes respecto de este particular.

El señor SECRETARIO (Llano y Persi): Señores diputados de la diputación que se lleva en la secretaría resulta que son 8 los señores diputados a quienes las Cortes han concedido licencia, y como un caso de esta especie está de antemano previsto en el reglamento, resulta que las Cortes pueden otorgar licencia hasta a 55 diputados. Ahora se da cuenta de 5 señores que la piden, que unidos a los 8 que anteriormente la han pedido, son 13 señores diputados. Ahora las Cortes resolverán lo que tengan por conveniente.

El Sr. GOMIS: Pido la palabra para hacer una aclaración.

El señor VICEPRESIDENTE (Cantero): No hay palabra.

El señor SECRETARIO (Llano y Persi): ¿Se concede a estos cinco señores diputados la licencia que por diversos motivos piden a las Cortes?



Siguen los preparativos para hacer manifestaciones el día de la llegada del duque de Saldaña; pero el Gobierno ha tomado las medidas oportunas para conseguir el mantenimiento del orden. El duque debe llegar en toda esta semana.

Lisboa, 5.—Los insurgentes de la isla de San Miguel piden la supresión de las contribuciones. El Patriarca en el mismo estado de salud. Siguen las rogativas en todas las iglesias.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID, 6 DE JULIO DE 1869.

### SOBRE LA ABDICACION DE ISABEL II.

Desde los primeros meses del pronunciamiento de Septiembre se agita en el seno del partido moderado la cuestión de la abdicación de la reina Isabel.

No es un misterio para las personas que se ocupan en la política, que una fracción de aquel partido liberal, la más activa, quizás la más influyente y la menos liberal de la escuela, se opone a la abdicación; al paso que trabaja por ella otra porción de moderados en unión de algunos vicalvaristas que, ó no han tomado parte directa en el citado pronunciamiento, ó se han arrepentido de su gloriosa hazaña.

Esto último, por extraño que parezca, pasa por indudable: el personaje que trae y lleva la cuestión con mas empeño desde París á Madrid y de acá para allá, el que trata de influir, no ya en el palacio Basileuski, sino en más altos palacios y en la casa modesta aun de la Serenísima Regencia, es un antiguo unionista, aunque de procedencia moderado, que ha figurado siempre, más por lo ilustre de su cuna que por lo esclarecido de sus talentos, en los puestos de más confianza de los Gabinetes de unión liberal.

Agrápanse á sus esfuerzos los de varios moderados castizos, liberales incorregibles, los cuales obtienen desde luego las simpatías de las oposiciones doctrinarias del último ministerio, propiamente dicho, de Isabel II, y en general las de todos los cesantes, que ven en la abdicación un relumbramiento de esperanza, pues para ellos es ya poco menos que insuperable una abstinencia de nueve meses.

Horas hubo á fines del pasado en que se creyó resuelta la cuestión en este último sentido: el acta de abdicación estuvo ya extendida y no faltaba más que la firma; pero precisamente en aquellos momentos, con motivo ó con pretexto de ciertas internaciones, llegaron á París algunos personajes que estaban tomando el fresco de los Pirineos, y detuvieron la augusta mano que debía suscribir el inspirado documento.

Esto ha producido en las mermeradas y dispersas huestes del moderantismo un desaliento proporcionado al fútil anterior, fenómeno de la fantasía, como luego veremos, la cual suele padecer extrañas aberraciones.

En efecto, la abdicación es cosa muy sencilla: no consiste mas que en poner una firma de bajo de cuatro renglones; pero la abdicación de doña Isabel en su hijo D. Alfonso, menor de edad, es no ya negocio grave, sino imposible y absurdo desde el momento en que se trata de que este paso tenga el consiguiente de una regencia.

Con arreglo á la Constitución de 1845 que regia en España antes del pronunciamiento de Septiembre, el regente del príncipe D. Alfonso es su padre D. Francisco de Asís. Cabe en cabeza humana imaginar un reinado de Alfonso XII bajo la regencia constitucional del marido de la Reina?

¡Imposible!

Pues si prescinde esta señora de la Constitución que la daba el derecho de reinar—Isabel II por la gracia de Dios y la Constitución—¿qué abdica?

¿La gracia de Dios? ¿La media legitimidad? Esto filosóficamente es un absurdo: la soberanía es indivisible. Lo sumo necesariamente es uno; lo soberano es sumo, y por consiguiente es uno. Por eso hemos sentido hace tiempo la tesis de que no caben en un saco la soberanía nacional y la soberanía de derecho divino. Los reyes por la gracia de Dios que se reconocen reyes por la gracia de la Constitución, renuncian la primera y se quedan con la segunda.

¿Abdica el derecho que le daba la soberanía nacional?

Absurdo también. Una Constitución se lo dió, otra Constitución se lo ha quitado: unas Cortes hicieron aquella Constitución, otras Cortes han hecho esta: un pronunciamiento trajo las Cortes de 1845, otro pronunciamiento las Cortes de 1869.

Absurdo; porque al derogar la reina por sí y con exclusión de las Cortes el artículo 6.º de los artículos de la Constitución del 45 relativos á la regencia, derogaría toda la Constitución que le daba el derecho que iba á renunciar.

De donde venia á resultar que la reina por la gracia de la Constitución, abolía la Constitución que le daba un derecho, y transmitía á tercera persona ese mismo derecho que ella misma no reconocía, en el mero hecho de haber prescindido de la Constitución, á cuya gracia debía su derecho.

O de otro modo:

La reina, inferior á la Constitución, pues que por gracia de la Constitución se reconoce reina, para transmitir los derechos que á la Constitución debe, se convierte en superior á la Constitución, y declara abolidos los artículos que no le hacen gracia.

Por cualquier parte que esto se mire, el absurdo es evidente.

Cómo Isabel II, destronada hace más de nueve meses, ha de declararse reina absoluta, rei-

na superior á la Constitución que juró cuando durante su reinado se ha reconocido á sí propia reina constitucional, y en el último documento que ha publicado después de su destronamiento prometa volver á reinar con los principios liberales?

¿Cómo el partido moderado y quizás el unionista reconocen que el rey constitucional puede declararse absoluto cuando le convenga, ó le dé (perdónese la expresión por lo que tiene de gráfica) cuando le dé la real gana?

Y si esto no es posible, ¿hay posibilidad de otra regencia para el augusto hijo de Isabel II que la regencia constitucional de D. Francisco de Asís?

Y siendo esto, como hemos visto, el primer imposible, ¿hay posibilidad de que abdique la reina?

Pero se ha dicho que aceptando los moderados, como de costumbre, los hechos consumados, reconocerían la regencia del general Serrano.

Esto no sería un imposible; pero sería una indignidad.

Por eso nos resistimos á creerlo. Podrá haber cabido esta combinación en la mente de algún unionista, quizás de algún moderado; pero en el alma de la reina, en el corazón de la madre, jamás: Isabel II tendrá los defectos que se quiera: nosotros no queremos saberlos ni investigarlos; pero no le han faltado nunca ni la altivez de española, ni el valor de española, ni la ternura maternal de las españolas.

Fuera de que, si se empieza reconociendo los hechos consumados al grito de *España con honra, abajo los Borbones, Cortes Constituyentes, soberanía nacional y Constitución de Junio*, ¿quieren decirnos nuestros lectores que ha de renunciar la reina? ¿Ni qué necesidad habría de la abdicación? ¿No sería un pleonismo, una redundancia, un verdadero contrasentido?

Por eso nos parece que doña Isabel está en lo firme, en lo lógico, en lo noble, en lo abdicando.

Pero los partidarios de la abdicación contestan á todo esto: el mayor de todos los imposibles es que Isabel II vuelva á reinar: nosotros no tenemos otro monarca que ella ó su hijo; luego debemos procurar que reine este, alañándole el camino por medio de la abdicación.

A lo cual replicamos: si el mayor de los imposibles es que vuelva á reinar doña Isabel II, las causas ó razones de esta imposibilidad alcanzan á su hijo.

Y no decimos más.

Para los moderados la cuestión será de vida ó muerte, para nosotros indiferente.

### LA FUERZA DEL SINO.

Si bien se examina el liberalismo no es sino una pura negación. Negación de la autoridad, negación de la libertad, negación del derecho, negación de todos los principios sociales. Cuando parece que afirma, niega; cuando parece que propone, destruye. Dice que es un derecho la libertad de cultos y está formulando se traduce en esta otra: no hay autoridad sobre la conciencia, no hay verdad conocida, todo es error; dejad al error que corra y se espaza, no hay derecho á ponerle trabas. Pero ¿y Dios? ¡Oh! Dios no existe, ó si existe, no le tengo en cuenta para nada; mis ojos no le han visto. Dice que es un derecho el enseñar libremente y el emitir sin límites el pensamiento de palabra ó por escrito, y esto equivale á decir: nadie por sí tiene derecho á enseñar, porque nadie ha llegado á saber la verdad; es verdad lo que mi entendimiento afirma en cuanto lo afirma, ó lo que es lo mismo, la verdad en sí es una ilusión; ¿quién sabe lo que es bueno? ¿quién sabe lo que es justo? Puede ser bueno y justo lo que á cada cual justo y bueno le parezca. Dice después: la soberanía está en el pueblo, sólo él es soberano, lo cual tanto monta como decir: no hay soberanía, no hay autoridad.

Esto es la negación, negación pura; y como lo que no es no puede unir, ni puede ser uno, por eso el liberalismo tiene por naturaleza la división y la discordia. Hijo del protestantismo, así como este no ha podido fundar nada, y en vano han tratado los disidentes de la Iglesia católica de ponerse de acuerdo para establecer una escuela y sólo están unidos por el vínculo de la negación, por el lazo de la rebeldía á la autoridad de Jesucristo, así el liberalismo, animado del mismo espíritu nada puede fundar, y sólo tiene un punto de unión, si á esto puede llamarse unión, que es la negación de toda autoridad y de toda verdad y el odio á la Iglesia católica.

Vedlo: hay liberales de tantos matices que se pierden la cuenta; en vano buscáis los modos; piensan en todo lo esencial del mismo modo; juntados y al punto estarán discordes; quién dirá qué tal derecho es absoluto; quién le pondrá trabas; aquel irá hasta el fin; éste se quedará al principio del camino; y quién habrá que avanzando hasta su mitad, allí se detenga y magistralmente diga: hasta aquí llego, aquí está la verdad, más allá no se puede ir, porque más allá está el error.

Y es de ver cómo se desconocen los unos á los otros, y cómo mutuamente se excomulgan y se niegan el dictado de liberales; ¿y con qué autoridad? Con la de la razón soberana; allí no hay más autoridad que la de la razón, y sabido es que para rez se encuentran dos razones iguales. Pero á esos liberales que disputan y se pelean y que riñen por un grado más ó menos de libertad, y no se pueden entender, y están en una verdadera torre de Babel, habladles de la

Iglesia, y al punto les vereis unirse y olvidar sus rencores, y dándose las manos exclamar: todos somos unos, guerra al Catolicismo.

Esta es la fuerza del sino; la dispersión perpetua á que Dios condenó al pueblo deicida; como á él, no les une más que el odio á aquel que crucificaron.

Esta es la sentencia que pesa sobre el error; sentencia que ha matado al protestantismo; sentencia que matará al liberalismo muy pronto.

Sin embargo, los liberales se olvidaron de ella. ¿Por qué? ¿Por qué se olvidaron? Llegó el 29 de Septiembre, y se digeron en el regocijo del triunfo: todos somos unos; no hay barreras entre nosotros; acabaron las discordias. Y se dieron el abrazo de fraternidad, algunos, muy pocos de buena fe; los más, porque así lo pedía el interés del momento. Ya no hay progresistas; ni unionistas, ni demócratas; ya no hay más que el gran partido liberal; ahora empieza la época de la regeneración de la patria.

¡Vana ilusión! ¿Quién podrá encerrar los vientos?

Es verdad que estuvisteis un momento al parecer acordes; pero es que tocábais en el único punto de unión, es que se trataba de destruir. Es que queráis acabar de abatir la corona de cien reyes, aquella corona que ciñera las sienes de la reina Católica, y que puso Felipe II sobre el trono de dos mundos, y es unionista; es que se trataba de destruir nuestra gloriosa unidad católica, y os unionista; es que era menester insultar las tradiciones de todo un pueblo; y os unionista; porque este es vuestro sino, unidos para destruir todo lo grande, para machacar todo lo puro, para blasfemar de todo lo santo. Pero luego os encontrasteis con muchas ruinas sin edificio: era menester levantarle, y no pudisteis, y os desconocisteis los unos á los otros, y se confundieron vuestras lenguas, y por último, estais ya á punto de dispersaros; porque este es tambien vuestro sino, porque la negación es estéril, y nada puede dar de sí sino la negación misma.

¿Contempláis ya los unos á los otros? ¿Qué queda de aquella unión? Nada; habéis vuelto á ser unionistas, progresistas, demócratas y republicanos; veis el peligro y queréis conjurarle; intentáis unión de nuevo, y formar otra liga y buscar otros nombres. Nada; no os canséis, sois impotentes, y por más que queráis, hay algo interior que os dice con acento imperioso; anda, anda, anda.

Aquí habia un cadáver, y se decía que tenia vida, porque aún no empezaba por fuera la corrupción; pero vedla, ya aparece; ya empiezan las moléculas á separarse; pronto se dispersarán y entonces no quedará nada.

¿Cómo no se ha roto ya del todo esa unión? ¿Cómo se sostiene aun el motín de Septiembre? Por su pequeñez y nada más que por su pequeñez; las burbujas de jabón tanto más duran, cuanto más pequeñas son; pero ¿y cuando sopla el viento?

F. B. S.

### CRISIS MINISTERIAL.

Los periódicos de esta mañana dan algunos pormenores acerca de la gran marejada política que ya nos anunciaron á última hora. *La Epoca*, *La Política* y *La Correspondencia* en los términos que damos cuenta en otro lugar.

He aquí la situación. Hemos dicho varias veces que la causa de la crisis es constante; que está más que en la política en el corazón de nuestros hombres públicos que se sirven de aquella para sus fines particulares; y que un día y otro buscan sin cesar pretextos políticos para producir cambios ministeriales. El pretexto de ayer fué el decreto expedido por el ministro de Gracia y Justicia sobre organización de tribunales, decreto que según opinión general de los doctores parlamentarios, es contrario á la Constitución. A ese decreto se han agarrado los progresistas y demócratas que no ocultan su febril impaciencia por estar en situación de expedir decretos sean ó no constitucionales. Los progresistas impacientes y sobre todo los demócratas, algunos de los cuales han recibido mas de una vez la enhorabuena de sus amigos que los consideraban próximos á sentarse en el banco ministerial, no pueden ya sufrir con calma que llevemos casi medio mes sin modificación en el Gabinete. Ellos que creían que la interposición de los republicanos contra las circulares de Sagasta y Herrera hubiera producido la apetecida modificación; ellos que esperaban que el incidente entre Prim y Figuerola les abría la puerta del Consejo de ministros; ellos, en fin, que llevan una semana esperando de un día á otro la solución de la crisis, no han podido aguantar más, y al ver en la *Gaceta* el decreto del Sr. Herrera han dicho: «ó ahora ó nunca; esta es la nuestra.» Y en efecto, sin que les importen las murmuraciones, ni las habillitas de los que no ven en sus manejos más que una desalentada ambición, han presentado lisa y llanamente un voto de censura contra el Sr. Herrera. Tal vez pensarían que al simple anuncio de tal proposición, el ministro de Gracia y Justicia abandonaría el puesto; pero el ministro que no es lerdo en materia de intrigas parlamentarias, espera imposible la discusión del voto de censura. Los maliciosos atribuyen esta conducta del señor Herrera á los consejos de los unionistas, los cuales le han recordado que habiendo expedido su decreto con la aprobación y beneplácito de sus compañeros, la censura ha de alcanzar á todos necesariamente, y que conviene que deje correr el agua.

Si esto no es exacto, al menos es verosímil, porque traduciéndose, como debe traducirse, el voto contra el Sr. Herrera como una manifestación hostil al grupo del Sr. Ríos Rosas y á todos los unionistas, es natural que estos quieran defenderse, aunque sea por el medio de crear conflictos al general Prim.

El marqués de los Castillejos parece que no recibió muy bien la noticia de haberse presentado la proposición de censura contra el ministro de Gracia y Justicia, significando su disgusto con algunas frases enérgicas contra los progresistas y demócratas impacientes y discolos y los cabilderos.

El general Prim, abriendo los ojos á la luz, á consecuencia de la borrasca iniciada, debió pensar seriamente en su situación. Debía ver que por un lado tiene á los unionistas, que arrastran su personalidad si se inclinan á ellos; que por otro están los demócratas con el Sr. Rivero á la cabeza, que también absorberían su significación política, y le anularían si accediera á todas sus exigencias, y debió pensar por último que sus progresistas no pueden hacer frente al deshecho temporal que se le prepara. ¿Qué hacer en este caso? El general Prim tendió la vista á los bancos de la minoría republicana, y llamó á los Sres. Pi y Margall y Castelar, y según algunos, también al Sr. Figueras, pidiéndoles su apoyo bajo la forma del ofrecimiento de las carteras de Hacienda para el primero, de Estado para el segundo, y de Gracia y Justicia para el tercero. Suponen algunos que el ofrecimiento no fué directo, sino que el general Prim se valió de algunos de sus progresistas.

Los republicanos se reunieron á conferenciar, y la mayoría decidió que no debían aceptar participación alguna en el poder, toda vez que la Constitución establece una forma de gobierno incompatible con sus ideas. Decimos que esto decidió la mayoría, porque según dice un periódico, el Sr. Ormaiztegui y algunos otros indicaron la conveniencia de aceptar cualquier ofrecimiento que partiera de la Cámara, puesto que esta representa la soberanía nacional. Castelar, Pi y Margall y Figueras rechazaron los ofrecimientos.

Entre tanto los progresistas y demócratas se citaban para una reunión que debía celebrarse por la noche; y aunque el Sr. Sagasta aconsejó á sus amigos que no asistieran á tal reunión, esta se celebró bajo la presidencia del Sr. Mulas del Bosch. En ella se acordó enviar una comisión al general Prim para hacerle entender que los congregados apoyaban el voto de censura contra el Sr. Herrera; pero que limitarian á este el voto salvando al resto del ministerio y á su presidente el general Prim. Este contestó pidiendo veinticuatro horas de tiempo para deliberar, y en este momento ignoramos si hay algo resuelto.

A las noticias comprendidas en las precedentes líneas, solo tenemos, que añadir, que según se cree, si saliera del ministerio el Sr. Herrera le seguiría el Sr. Silveira; y otra cosa más grave que dice *La Reforma*, á saber: que á consecuencia de ciertas frases escapadas al Sr. Topeta ha estallado la disidencia entre este y el general Prim.

Tal es el cuadro que ofrece hoy la política de personalidades. Magnífico espectáculo el que están dando al país los que se llaman sus representantes.

*La Epoca* dice que tal vez sus lectores no se den cuenta de esta madeja, pero que pueden tranquilizarse conque al citado diario le sucede lo mismo. Pues no es difícil darse cuenta de lo que *La Epoca* llama madeja. Cualquiera que conozca (y lo conoce todo el país) el patriotismo de nuestros políticos, puede explicarse fácilmente lo que pasa. Todo se reduce á que sobra gente que se cree con vocación para hacer la felicidad de la patria. Y con ese patriotismo, y el miedo que se tienen una á otra las fracciones de la conciliación, y la necesidad de contemporizar con los republicanos, ¿qué más se necesita para darse cuenta de la madeja?

Si el país no perdiera tanto en esos juegos, ¿cuánto no se reiría. Perdiendo y todo, se olvidaría á veces de su situación, y se ría á carcajadas de los conciliados y de los disidentes.

*La Epoca* de anoche publicó un artículo que no titubamos en calificar de notable, no por la forma, que no sobreesale de la que ordinariamente emplea aquel diario, sino porque es digno de notarse el cuadro que en algunos párrafos nos ofrece de la situación de España después de la revolución de Septiembre. El temor, como si dijéramos, de ese artículo, está contenido en estas dos líneas de *La Epoca*:

«Nada ha variado en España desde Septiembre. Solo hay una persona menos.»

*La Epoca* enumera en pocas líneas algunas de las quejas que se oían antes del alzamiento de Cadix haciendo responsable de todas las culpas á doña Isabel II, y después de decir que esta señora ha sido la víctima espiatoria, añade que las culpas han quedado por acá. «Hay en España, repite *La Epoca*, una persona menos, pero fuera de esto nada ha variado.»

Para probarlo, continúa el artículo diciendo que sigue como antes y peor que antes la instabilidad del Gobierno; enumera las varias vicisitudes porque este ha atravesado desde las juntas revolucionarias, y añade que la situación de los partidos y las ambiciones personales impiden que haya Gobierno que resista más de seis meses. Dice la confusión que reina en la interpretación de la ley fundamental y del poder del partido republicano. Ocupase después en el estado de la Cámara, cuenta los empleados que hay en ella, la falta de cumplimiento de la ley electoral en cuanto á las incompatibilidades.

Habla después de las influencias de fuera del ministerio, que se han impuesto á este, y de la poca autoridad del regente; demuestra que el militarismo ha adquirido mayores proporciones que antes de la revolución, y continúa así:

«Siguen como antes las infracciones de la Constitución. Aun no hace un mes que fué promulgada, y ya ha sido infringida en lo que concierne al nombramiento de funcionarios del orden judicial, en lo que concierne á incompatibilidades y en lo que se refiere al ejercicio mismo de los derechos individuales. En Cataluña siguen presas desde hace seis meses personas á quienes no se ha formado causa, y alguna que fué detenida por error de nombre.»

«En Burgos y Vitoria, proclamados los derechos individuales, y hasta muy pocos días antes de promulgarse la Constitución, ha sido aplicada á carlistas y moderados la ley de orden público de 1867, mientras que en Cadix se aplicaba á los republicanos la de Abril de 1821.»

«Siguen como antes y peor que antes las prácticas viciosas y los abusos en materia de hacienda; los empréstitos repetidos, de proporciones colosales y nunca vistas, la falta de publicidad en su contratación, las autorizaciones para invertir el presupuesto de gastos, los presupuestos en déficit, más considerable que nunca, las economías realizadas de un modo empírico y en cantidad insuficiente.»

«Siguen como antes y mucho peor que antes, la amañada perpetua al orden público, que no resulta hoy solamente de la existencia de un partido incompatible con el régimen establecido, sino también de la ruina total del principio de autoridad y de la satisfacción hecha en teoría por los republicanos, en la práctica por el Gobierno del llamado derecho de insurrección. De Cadix emigran las familias acomodadas, de Málaga emigran, de Sevilla emigran, de Barcelona emigran de Madrid emigran las clases altas, y comienzan las demás á emigrar.»

«Por primera vez los españoles de Cuba nos desvelan las autoridades, generales y funcionarios que les enviamos, como si temieran el contagio de una epidemia reinante en la Península.»

«Siguen como antes y peor que antes, el favoritismo, el despotismo y la inmoralidad en la administración pública, y el triunfo de las personas sobre las cosas y las ideas.»

En las Cortes se explican las crisis ministeriales por las exigencias de estas ó las otras personas; se ha legislado por medio de decretos contra los pretendientes; familias más nobles que las de Jacob hay compuestas todas de Benjamines, que se alimentan del presupuesto de Faraón, sin necesidad de explicar otros sueños más que el que hacen todos los días en la oficina. Madrid sigue siendo mucho más que antes la ciudad de Abd-rá, con las mismas murmuraciones, las mismas anécdotas, las mismas fortunas nacientes no bien explicadas, los mismos gastos o tentados hechos por gentes arruinadas ó que jamás tuvieron fortuna.

«La sociedad si ha variado. Ausente la aristocracia de la sangre y del dinero, ausente este, absorbiendo toda la política, mudada por su vocación las artes y las letras, la talla de los españoles se ha empesqueñado como si á todos los hubieran cortado un palmo por los pies; nuestro modo de ser hoy recuerda la floricultura y las artes de los japoneses fanáticos, como es sabido, por lo artificial y por lo enano.»

«Fuera de esto, concluye *La Epoca*, nada ha variado en España. Solo hay una persona menos.»

Después de leer el razonado artículo de *La Epoca*, ¿qué hemos de decir nosotros? Mal estamos ámbos; mal estamos ahora; luego es menester buscar una solución que no sea ni lo de ahora ni lo de antes.

*La Monarquía democrática* espantada de la situación que atraviesa España, dice al final de un artículo: «Aquí es preciso adoptar uno de los dos caminos que restan, Montpensier ó la anarquía. Elegid entre uno y otro.»

Ni el uno ni el otro, decimos nosotros.

Sin embargo, es preciso confesar que el periódico democrático tiene razón hasta cierto punto.

«Después de un período de tanta agitación y tanto desbordamiento, dice, nada más absurdo que querer conservar las cosas en el mismo estado, sostener los mismos hombres, y hasta alentar ciertas aspiraciones á despaño de la Constitución que se está haciendo jurar á cuatro padres de familia, á quienes se quiere cercenar el exiguo sueldo ganado en una larga vida de trabajos y penalidades; mientras se deja, no decimos sin jurar, sino que se deja pisotear á los que se colocan frente de ella con valor, burlándose de las amenazas y de las bravatas que mas de una vez han sonado al compás de sus risas y sus sarcasmos.»

Lo que pasa en Andalucía, lo que pasará en otras partes basta muy alto para que pueda mirarse con desden esta cuestión en la que acaso estriba la salvación de la patria.

No, no puede mirarse con desden esta cuestión, en la que, no acaso, sino ciertamente, estriba la salvación de la patria.

España no debe, no puede, no quiere seguir en esa situación anómala y vergonzosa, ante un presente triste y un porvenir que amenaza ser más triste todavía, si Dios no nos concede pronto remedio.

La anarquía está ya en casa, la siente todo el mundo, y nadie espera que pueda librarnos de ella el Gobierno que nos domina.

Pero ¿podría librarnos Montpensier? Esto solo lo dicen sus agradecidos defensores.

Supongamos—suposición gratuita y atrevida—que Montpensier llegase á sentarse en el trono de San Fernando; supongamos que quisiera realmente contener la anarquía; supongamos que tenga todas las buenas cualidades que sus aduladores le suponen: no le bastaría todo esto para dominar este mar de pasiones alborotadas, contener tantas insaciables ambiciones, hacer callar á los partidos é impedir la anarquía.

Montpensier no puede ser rey de España: á lo más le sería de algunos generales que le besarían la mano mientras la abriese para otorgarles nuevas gracias, y se la cortaría en cuanto les señalara su deber.

Montpensier no puede ser rey de los partidarios que le quedan á doña Isabel, ni de los que sueñan en la regencia con el príncipe Alfonso, ni de los progresistas, ni de la mayoría de los demócratas, ni de los republicanos, ni de los carlistas, ni de los españoles, que conservan sentimientos de caballerosidad y honradez.

En la sesión de ayer continuó el debate sobre el proyecto de subvención á los ferro-carriles gallegos. Con esto queda dicho que la sesión fué



lánguida y desanimada, como lo habían sido las de los días anteriores; pues no hay cosa que importe más a los padres de la patria, que los asuntos que a esta interesan. Ayer, por otra parte, era día de cabildos y de intrigas en el salón de conferencias, que atraía por esta causa con irresistible encanto a los diputados, arrancándolos del de sesiones. Tratabase nada menos que de reforma ministerial, y si en estos tiempos de progreso, no hay gacilero de periódico liberal que no aspire a ministro, puede calcularse cuáles serán los humos de los representantes del pueblo, que a su partecilla individual de soberanía, reúnen por delegación una tricontésima parte de la soberanía nacional.

Comprende, por eso, que no haya cosa más divertida que el salón de conferencias en vísperas de modificación ministerial. Los diputados andan al olor de las carteras, como las moscas al de la miel; esperando si no entrar en el ministerio, al menos que entre algún amigo y compañero de partido, con lo cual queda satisfecho su deseo de servir a la patria en un puesto de importancia.

¿Cómo, pues, cuando de esto se trataba, había de estar animado el salón de sesiones, donde se discutía sobre los ferro-carriles gallegos? Locura fuera pensar: lo primero es lo primero.

En esta discusión, lo más importante fue una enmienda del Sr. Montesinos, para que en caso de dar subvención a las empresas de los ferro-carriles gallegos, se dé a todas las que se hallen en igual condiciones, a fin de evitar privilegios odiosos. Después de contestar el ministro de Hacienda, fué rechazada la enmienda del señor Montesinos, levantándose poco después la sesión, sin que se discutiera, como algunos esperaban, un voto de censura contra el Sr. Martín Herrera, presentado por la fracción que desea, hace mucho mucho tiempo, atrapar la cartera de Gracia y Justicia. Esto, como se vé, es puro patriotismo.

Al principio de la sesión de ayer, leyó el señor Figuerola nada menos que tres proyectos de ley, con los cuales vamos a salir de apuros.

Uno de ellos priva de todos los haberes activos y pasivos a los que, cobrando sueldo del Estado, no juren la Constitución. ¡El juramento o el sueldo! Esta alternativa ha de dar muchos triunfos al Gobierno; aunque más cuenta le tuviera que arrancar juramentos por este sistema, dejar cesantes a diestro y siniestro, y abolir los derechos pasivos, y de este modo proporcionar mayores sueldos a los situacioneros.

El juramento es una cosa de conciencia, en que no puede entrar el Gobierno. Si un empleado que extralegalmente combatiera la Constitución, fuera depuesto por el Gobierno, nadie le haría grandes cargos por ello; pero querer tener sujeta no ya la acción externa, pero también la conciencia, es pretensión absurda a todas luces en un Gobierno, y más absurda todavía si este Gobierno es liberal y proclama la soberanía de la razón, el libre examen, con todas las demás llamadas conquistas de la revolución.

Otro proyecto de ley que leyó el Sr. Figuerola establece la venta de los bienes del real patrimonio; y el tercero, dispone que se desamorticen todos los bienes de propios, beneficencia, obras pías, etc., etc.

Es decir, el Sr. Figuerola echa la casa por la ventana. Ya no hay nada que vender, se ha vendido y gastado todo lo que había; pero el ministro de Hacienda hace ahora un ojo general, y quiere arrancar hasta los clavos de la casa, por decirlo así.

¡Oh situación verdaderamente angustiosa la de los revolucionarios! Están ahogándose materialmente. Para satisfacer a tanto presupuestivo, no sabrá qué hacer el ministro de Hacienda: lo comprendemos. Trampas por un lado, empréstitos ruinosos por otro, matar de hambre a los Curas, vender lo propio y lo ajeno, nada basta a saciar la voracidad del liberalismo. Y llegará un día en que los revolucionarios no podrán vivir por falta de dinero; pero al caer, dejarán a España exhausta, miserable, arruinada, sin tener siquiera un recurso de que echar mano, pues los últimos, propinados por el incomparable Figuerola, no llegarán a cubrir las enormes deudas que contraen para consumirlas alegremente.

Cuan cierto es que el liberalismo es la ruina en todo. La moral, la religión, la familia, la propiedad, la autoridad, todo ha sido herido por el liberalismo; y como lo malo siempre produce males, la miseria, la bancarota y el socialismo, son las consecuencias de este sistema.

Desde que en España penetró el liberalismo, hemos ido en todo de mal en peor. Se han derrochado caudales inmensos, obtenidos por la malhadada desamortización: los bienes de la Iglesia, de las corporaciones, de beneficencia, de propios, todo lo ha consumido el liberalismo moderado, padre de la revolución actual, que a su vez engendrará otra socialista, si Dios no pone remedio y se apiada de esta pobre nación.

El *Siglo* no quiere discutir con nosotros sobre el manifiesto de D. Carlos; pero deja consignado que este documento es malo en la forma y en el fondo: en la forma porque... digalo *El Siglo*, para que nadie crea que le calumniamos: «porque no parece propio de quien se considera rey por derecho divino dirigirse a su pueblo de una manera indirecta, jugando, como quien dice, por tabla en el fondo porque no resuelve ninguna de las graves cuestiones de la política española, y no ha de satisfacer, mal que le pese a *El Pensamiento*, a los mismos para quien está escrito.»

Confesamos que nunca hubiéramos caído en la cuenta de que la forma del manifiesto es mala porque no se dirige a los españoles de una manera directa. ¡Dentro de moderados! A un clavo ardiendo se agarran cuando no ven otro agarradero más cómodo. Pensamos que *El Siglo* quería decir, como *Las Novedades*, que el manifiesto estaba mal escrito, pero nos hemos tranquilizado al saber que *El Siglo* no se refería a la forma literaria del documento sino a su forma epistolar. No hay más sino que no le gustan las cartas a *El Siglo*. Lo comprendemos: como los moderados no son ahora triunfalistas!

Sabéis además *El Siglo* que el manifiesto no satisficiera a los mismos para quienes está escrito, y añade al final de su párrafo que ha oído ya decir a algunos carlistas esta tremebunda frase: *El primer tráfuga el Rey*.

¡Miren si tiene oídos el periódico moderado! Mas no podría ser que esos carlistas con quienes *El Siglo* se trata, carecieran de derecho para llamar tráfuga a nadie? O acaso *El Siglo* al sostener que el manifiesto desagradaba a los carlistas, lo hace porque le consta que ha complacido sobremanera a gran número de isabelinos verdaderamente católicos, monárquicos y conservadores?

Si es por esto, le repetimos que se consuele; que así como así ya no se va encontrando en España un moderado por un ojo de la cara.

El sufragio universal ha probado mal en España. Los diputados elegidos por este medio, nuevos la mayor parte, vinieron a Madrid con el alborozo de los niños que van a la primera feria; pero se van cansando de la feria y de la seriedad que se les obliga a guardar, no habiendo ya padre ni padrastro, —no nos atrevemos a decir rey ni roque,—que los detenga. A pesar de llamarse soberanos, a pesar del respeto con que les tratan los ministros, y a pesar de las humillaciones del regente, los diputados quieren suelta para ir a veranear y correr gramíneas campí.

Al ver los periódicos revolucionarios esta conducta, ofendidos de los hombres en quienes depositaron su confianza, haciéndolos irresponsables, están buscando una manera de zurrarlos sin faltar al decoro debido.

*El Universal*, lastimado más que ninguno de sus colegas, porque tomó sin duda más a pecho la dirección pedagógica de los diputados, sintiendo que las reprensiones y advertencias le dan escaso resultado, coge la palmeta y la descarga de esta manera:

«Hay, viendo que nuestros esfuerzos han sido completamente infructuosos, nos limitaremos a protestar con la mayor energía contra esa conducta anti-patriótica que puede ser tuesta a la libertad; y para que el país conozca a los hombres en quienes ha depositado su confianza, y pueda darlos su merecido, publicaremos los nombres de los diputados que dejan de asistir a las sesiones y se vanan de Madrid.»

Más sería, para aborrecer trabajo, que publicara *El Universal* los nombres de los diputados que asisten a las sesiones: acabaría antes la tarea.

¡Pobre patria, qué padres te has dado! ¡Pobre soberanía, qué soberanos tan perezosos te rigen! ¡Pobre revolución, qué hijos te representan!

Atravesamos momentos solemnes, dice *Las Cortes*; de un día a otro deben cambiar de rumbo los acontecimientos. La situación está próxima a entrar en el camino que desde el primer día de la revolución debió emprender.

*Las Cortes* es un periódico monárquico democrático-riverista. Con este dato podemos lícitamente presumir que los demócratas van a ser ministros, modo de que entre la revolución en el camino que desde el primer día debió emprender.

Más añade luego el mismo diario que los enemigos de la revolución acechan el instante oportuno para devorarla, pero que no por eso hay que desmayar, pues la revolución pasará por cima de tanto reaccionario como aparenta servir con fines siniestros.

Esto quiere decir que los unionistas están urdiendo una de las suyas en pro del príncipe don Alfonso.

Tenemos, pues, a los demócratas en vísperas de ser ministros, quizá en compañía de algún republicano, y a los unionistas conspirando en contra de este extraño porvenir. La guerra abierta entre unos y otros es un hecho; pronto veremos las consecuencias, más graves quizá de lo que muchos se figuran.

Rivero frente a Ríos Rosas: tal es la situación política actual. El ministerio está muerto; pero antes de enterrarlo es preciso nombrar un sucesor, que pueda ser Rivero con su playado de demócratas unidos a los republicanos, o Ríos Rosas con la reacción doctrinaria de los escasos alfonsinos que cabildan por ahí.

Para nosotros el triunfo no es dudoso. Ríos Rosas será derrotado. Solo que pueda suceder muy bien que Rivero se quede a la mitad del triunfo.

El Clero de las provincias de Zaragoza, Burgos, Soria y de otros puntos, no han cobrado, que nosotros sepamos, el mes de Setiembre de 1868.

Esto es vergonzoso aun para los mismos revolucionarios. Comprendemos que la revolución declare la guerra al Catolicismo; pero que se la haga en la persona de sus ministros de un modo tan miserable como inhumano, eso solo se comprende en políticos hambrientos, que poco acostumbrados a los ricos manjares que nuestros regeneradores se han preparado a costa del país, y ansiosos por devorarlos, no quieren dejar una migaja siquiera a los que hoy no tienen

pan que echarse a la boca, porque se lo han quitado los liberales.

Pero si esta conducta es inhumana con relación al Clero, con relación a las monjas es inhumana. La monja tenía un dote que su padre o familia le dio, como lo da a la mujer que contrae matrimonio.

Vino una quisquosa que se llamó Gobierno, y quitó a la monja su dote, como pudo habérselo quitado a la mujer casada; y sin embargo, a las víctimas de estos atropellos se les niega también lo necesario para comer.

¿Qué es esto? ¿Estamos en país civilizado, o habitamos entre salvajes? ¿Que noción de derecho muestran los que de tal modo vulneran todas las leyes divinas y humanas, incluso la del decoro? Del decoro, si; porque obrar así con los fuertes, es injusto; pero ensañarse hasta ese extremo con débiles mujeres, no es digno siquiera de caballeros españoles.

«Ha llegado el momento supremo para el ministerio. Mañana se decidirá su suerte.»

Así empieza anoche *La Epoca* un suelto destinado a presentar el estado que ayer tarde ofrecían los ánimos de los padres de la patria en los críticos momentos de resolverse a dar una solución, aunque pasagera, a la prolongada crisis que trabaja a la actual situación. Según dicho periódico, aunque el golpe parece que intenta descargarse tan solo sobre el señor ministro de Gracia y Justicia, por su decreto no del todo conforme con el texto literal de la Constitución, alcanza a todo el Gabinete, porque todo él debió tener noticia y dar su aprobación al decreto, que viene a ser causa eficiente de la descomposición del ministerio.

*La Correspondencia* publica varias noticias, algunas de ellas contradictorias sobre el particular; pero en el fondo hacen esperar que la proposición de censura contra el señor ministro de Gracia y Justicia por demócratas y progresistas dará al traste con todo el ministerio, excepto los generales Prim y Topete. Respecto a la suerte reservada a la unión liberal, dice el diario noticiario:

«Es creencia bastante generalizada esta tarde en las Cortes que el Sr. Herrera dejará el ministerio y que al salir este le acompañará también el señor Sivela que con él entro, y que ocupará la cartera de Gracia y Justicia el Sr. Martos, no indicándose aún qué día desempeñará la de Estado. Créese también que llegará el momento de la modificación, entrará el Sr. Boecarra encargándose de la cartera de Ultramar.»

*La Política* discurrir también sobre el espectáculo que ayer ofrecía el salón de conferencias, donde dice reinaba una confusión batibolada y después de hacerse cargo de los encontrados rumores que allí circulaban, diciéndose a última hora que el general Prim estaba fuertemente irritado contra los cabilderos que quieren darle la ley, que el Sr. Sagasta ha aconsejado a sus amigos que no asistan a la reunión del Senado, y que esta, en vez de ser gigantesca, será raquítica, el diario unionista concluye en estos términos:

«En medio de tan encontradas versiones y de tan opuestas tendencias es imposible adivinar lo que sucederá. Creemos que existe el propósito de desbarbarse de la unión liberal, y que a esto tiende la coalición verdad, las conferencias, los cabildos y las intrigas de estos días. Pronto sabremos el resultado de estas maniobras y el papel que representen en ellas los personajes más influyentes de la situación.»

Según *La Correspondencia*, el orden ha corrido riesgo de alterarse en Vitoria.

Días hace que sabemos nosotros que el poco o ningún tacto del gobernador de aquella provincia era causa de agitación para los vitorianos. Juzguese ahora qué puntos calzarán de dotes de gobierno la autoridad civil de Alava, cuando casi ha conseguido sacar de quicio a aquellos honrados y pacíficos provincianos.

Si el Gobierno quiere prevenir conflictos, preciso es que mande a provincias gobernadores que no valgan tan poco como el de Alava.

*El Certamen*, discurriendo acerca de los rumores de planes de restauración alfonsina por los hombres de la unión liberal, dice:

«Antes que la restauración, y antes, por supuesto, que la república, preferíamos mil veces el entronizamiento de D. Carlos de Borbón, al cual tenemos jurado combatir a muerte; pero cuyo triunfo, imposible, haría derramar a España millones de lágrimas, engendraria nuevos venganzas y daría más seguridad para poder vivir en el país, si quiera fuese bajo el yugo del despotismo.»

«Ha leído *El Certamen* la carta-manifiesto de D. Carlos? Un principio verdaderamente cristiano no puede ser despotista. El yugo del despotismo solo saben imponerlo los revolucionarios.»

Dice un periódico liberal:

«Con raras excepciones, España hace ya algún tiempo tiene que lamentar la falta de pudor político de la mayor parte de los hombres que la suerte ha llevado a regir sus destinos.»

A confesión de parte....

Leemos en *La Igualdad*:

«Hemos oído noticias gravísimas acerca de la actitud tomada por los voluntarios de la libertad de Barcelona, que, de ser ciertas, deberán influir mucho en la conducta del partido republicano. No damos más pormenores porque ignoramos el grado de exactitud que puedan tener.»

*La Regeneración* publica anoche en vista de una carta de Vitoria, la explicación de los tristes sucesos ocurridos en Santa Cruz de Campezu a cuyo alcalde ha presentado la prensa revolucionaria como asesinado por los carlistas.

«El día de San Pedro, salieron de la población varios jóvenes, mozos y casados, todos ellos de intachable conducta, a solazarse en una merienda; y por la noche, según costumbre en el país, fueron de ronda por las calles de Santa Cruz, con música, sin molestar a nadie en lo más mínimo. Cantaban la jota el ray, ay, ay musical y otras canciones semejantes; pero como muy persuadi-

dos de que usaban de un derecho inalienable, daban también algunos vivas a Carlos VII, a la religión y a Cabrera; el alcalde D. Marcelino Durana, coronel retirado, dejándose llevar de su carácter irascible, tomó la medida, no muy prudente ni menos legal, de lanzarse a la calle con un su oriado, ámbos armados de espada y revólver, y saliendo al encuentro del grupo de jóvenes, sin hablar palabra al alcalde y su compañero, le dispararon varios tiros, de que resultaron tres heridos de gravedad.

Naturalmente los acometidos, que hasta podían ignorar quienes fueran los agresores, usando del derecho natural de defensa, faltos de otras armas, porque solo iban a divertirse, emprendieron a pallos con los desalentados agresores, quedando desgraciadamente muerto el alcalde y huyendo su oriado. Lamentamos como no podemos menos, hechos de esta naturaleza, pero ¿es justo dar a la muerte de dicha autoridad el nombre de asesinato?...»

Después de impresa la carta precedente hemos recibido de nuestro corresponsal esta otra:

Sr. Director de *El Pensamiento* ESPAÑOL.

VITORIA, 4 de Julio de 1869.—Muy señor mío: digno corresponsal de *El Universal* debe ser quien desde aquí le dirigió el 30 último una carta sobre los sucesos de Santa Cruz de Campezu. Refiere la desgracia ocurrida el 29 al señor alcalde de aquella villa, D. Marcelino González de Durana, y con este motivo, descargo sobre el Clero todo el peso de la más atroz y mas vil calumnia, ayudando de este modo al periódico de propaganda anti-católica en la infame tarea de atar la religión en las personas de sus ministros. Buen cuidado tiene el corresponsal de no decir cómo sucedió aquella catástrofe que lamentamos, no solo por la muerte del Sr. Durana, sino también por las demás desgracias que allí ocurrieron. Afiliado al partido liberal estoy siempre; pero todos cuantos le conocen saben cómo suena el nombre de liberalismo, y más de un adversario político pero amigo personal suyo le había prevenido meses y aun años hace que en el desempeño de los cargos públicos debía mostrar más prudencia.

Pongámonos en el lugar de los que dieron muerte al Sr. Durana. Eran varios individuos que después de haber estado de merienda, según se cuenta, y alegres ya, iban como de costumbre cantando por la población, cuando se les vino de contraria habiendo salido a proteger la víctima y daban algunas vivas que no podían estar fuera de la ley por ser de su autoridad para disolver aquella reunión, mas los que la componían no quisieron que se atentase contra sus derechos, y no haciendo caso de lo que debían considerar un capricho arbitrario del alcalde, continuaban en su buen humor hasta que irritado este porque no se hacía su voluntad, se lanzó revólver en mano acompañado de un alguacil a quien armó con una escopeta de los cañones y empezó a descargar a quemarropa, mandando que tan bien hiciera fuego el alguacil en lo que fue obediendo, habiendo resultado heridos tres o cinco, uno de ellos en la cabeza, único que ha sido herido, pues los demás no se sabe donde pararon. Ahora bien: ¿qué se podía esperar que hicieran los que así se veían tratados? Hicieron lo que la generalidad suele hacer en momentos de frenesí: lanzáronse sobre sus agresores mataron al alcalde y hubieran hecho lo propio con el alguacil, a no haber logrado fugarse a favor de la oscuridad y refugiarse a otro pueblo.

El corresponsal de *El Universal* no se duele de las desgracias de tantas familias pacíficas; sólo atiende a calumniar al Clero y a los carlistas como si el primero no se ocupase constantemente en calmar los ánimos, y los segundos no procedieran con toda la prudencia que todas las circunstancias en que vivimos y las provocaciones de que somos objeto pudieran desearse.

Las siguientes noticias son tomadas de *La Correspondencia* de anoche.

«El general Mendez Núñez se traslada esta tarde para pasar unos días antes de partir para Galicia, a la casa de recreo que posee el hermano del ministro de Marina, D. Ramón Topete, en el vecino pueblo de la Concepción.»

«Para votar leyes se necesitan 405 diputados: aun hay en Madrid 180; pero se teme que se ausenten muchos en estos días y especialmente votada la ley del ferro-carril gallego.»

«Hoy se ha dicho que el juez de primera instancia del distrito de Palacio, ante quien se presentó la queja contra un tinte alcalde que se opuso a la modificación del 22 pasase por delante del cuartel de San Gil, ha impuesto a dicho funcionario 200 escudos de multa como máximo de la pena que le corresponde.»

«La partida salida de Sevilla ha quedado ayer disuelta. El día de desmembrarse hasta quedar solo 37 hombres, que atacados ayer en Higuera de Vargas, dieron a huir abandonando las armas.»

«Ayer hubo amagos de alterarse el orden en Vitoria, pero apercibido de ello la autoridad, dictó varias medidas que dieron por resultado el restablecimiento de la calma.»

«El señor conde de Ceste ha enviado al presidente del Consejo de ministros una razonada exposición.»

«Hoy se ha dicho que el fiscal que entiende en la sumaria formulada al conde de Ceste, había emitido opinión de que no ha lugar a los procedimientos incoados, basando como penalidad la exposición por la desobediencia.»

«Esta noche a las nueve se reúnen en el Senado los progresistas y demócratas para tratar de asuntos relacionados con la actitud tomada por la Cámara.»

«Los firmantes de la proposición de censura contra el actual ministro de Gracia y Justicia son los Sres. Oria, Rodríguez Somo y B. don, progresistas; y los Sres. B. cerra, Rodríguez (D. Gabriel), Martínez Ricart y Romero Girón, demócratas.»

«Algunos hombres políticos observadores han creído notar hoy que se han estrechado las distancias entre los republicanos y los demócratas con motivo del voto de censura que han formulado estos últimos y algunos progresistas contra el señor ministro de Gracia y Justicia por el decreto reglamentando la inamovilidad judicial consignada en la Constitución.»

*El Avisador Malagueño*, que nos cuenta diariamente en su sección de gacetas las riñas asesinatos, robos y atentados de todo linaje que ocurren diariamente en la ciudad de Málaga, dice en su número correspondiente al día 2 del corriente lo que sigue:

«Es tan crecido el número de heridos que están ingresados en estos días en el hospital civil, que ha sido necesario habilitar para cirugía algunos de los departamentos destinados a medicina. No hay duda que la educación del pueblo progresa, y sino, a los hechos nos atenemos. ¡Cuán doloroso es esto para los hombres honrados que aman verdaderamente a esas clases infelices que encuentran muchos que las pervierten pero pocos que las instruyan hablándoles el lenguaje austero de la verdad.»

*El Avisador Malagueño* da muestras de no conocer a fondo la causa del mal que deplora.

Entre las noticias que trajo ayer el correo de Cuba nos ha impresionado penosamente la que sigue:

«En Villaciara una pequeña partida del regi-

miento de Tarragona fué asaltada por 4,500 insurrectos, no obstante lo cual se resistió por largo rato, hasta que «un valiente jefe Sr. Mayano recibió un tiro en la frente y como acabados las municiones el subalterno izó la bandera de paz, los insurrectos cayeron a montones sobre los ya indefensos soldados, muriendo diez y ocho incluso el sargento de apellido Cutera, los cabos, y además el paisano D. Juan Lanza; el resto de la fuerza se dispersó, llegando a Villaciara cinco y un cabo.»

De una carta de París que publica un diario de provincias, tomamos el siguiente párrafo:

«Por buen conducto se que se ha agravado estos días la enfermedad crónica que aqueja desde hace mucho tiempo al emperador. El domingo, después de la ceremonia de Bayona, le dió un ataque tan fuerte que las personas que le rodeaban pensaban que se le acababa la vida. Cuando volvió en sí no tenía fuerzas para dar un paso. En brazos el bajaron del castillo de Womby y le subieron en el coche para regresar a París.»

Dice un periódico, que ha sido nombrado intendente de la Habana el Sr. D. José Emilio de Santos.

Dícese que en Antequera (Málaga) se han cometido ayer varios desmanes por los republicanos, y como continuase la agitación el gobernador civil había salido de la capital con dirección a dicho punto.

Según noticias de *El Imparcial* parece que han ocurrido algunos desórdenes en Cardedeu, pueblo de Barcelona, a causa de haber querido proceder al embargo de los muebles de los vecinos morosos que no han pagado su cuota en el impuesto vecinal para el reemplazo del presente año. El pueblo, armado de instrumentos agrícolas, persiguió al alcalde y sus dependientes, que estaban efectuando un embargo, hasta hacerlos refugiarse en las Casas Consistoriales.

Dice el mismo periódico que en Rontería, provincia de Guipúzcoa, hubo ayer alguna agitación y varios grupos recorrieron las calles dando vivas a Carlos VII. Se habían hecho algunas prisiones.

Leemos en *El Siglo*:

«Si son ciertos los rumores que corren, el marqués de los Castillejos, disgustado de la actitud de sus antiguos amigos, parece que hace escasos en derredor de los republicanos. ¿Qué será?»

Según carta que recibimos de Ibro, provincia de Jaén, se ha establecido en aquella ciudad la *Juventud católica*, inaugurándose solemnemente el día de San Pedro.

Las circunstancias especiales de localidad, hacen que la academia de Ibro se limite a propagar la doctrina cristiana y a difundir la instrucción primaria entre los adultos.

La *Juventud católica* cumple con esto su misión. Haga lo que pueda en cada pueblo en defensa del Catolicismo; establézcase en todas partes, y con ayuda de Dios, mucho podrá conseguir.

También en Zaragoza se ha establecido la asociación de la *Juventud católica*, que publica una revista con el título de *El Pilar de Zaragoza*.

La *Juventud católica* de León, ha tomado a su cargo la publicación de la *Voz del patriotismo*, excelente periódico que tuvo que suspenderse por la intolerancia de los liberales de aquella ciudad.

## ULTIMA HORA.

### CORTES.

Abierta la sesión a las dos menos cuarto, el señor Ochoa pidió al Gobierno que presente a las Cortes el expediente seguido al ayuntamiento de Tafalla, el parte oficial del general Dulce sobre la insurrección de la isla de Cuba, y la exposición dirigida por el conde de Ceste al ministro de la Guerra.

El Sr. Topete, único ministro que estaba en el salón, dijo que el parte del general Dulce no puede llevarse a las Cortes, hasta no estudiar definitivamente el expediente.

Después continuó el debate sobre auxilios a los ferro-carriles g. lilegos.

El Sr. Godínez de Paz tomó la palabra, pronunciando un eufónico discurso en contra; pero los pocos diputados que había en el salón no le atendían.

Contestó el Sr. Mosquera, que estaba hablando a la hora en que se terminaba la tribuna.

La proposición del voto de censura contra el Sr. Herrera no se ha discutido en las Cortes: hay quien supone que la proposición ha sido retirada.

Dícese que la crisis se resolverá cuando el señor Martos en Fomento y pasando el Sr. Ruiz Zorrilla a otro ministerio: pero en realidad nada de esto puede asegurarse, porque las noticias acerca de esta punta son contradictorias.

### TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra).

PARIS, 5.—El diputado Miral ha retirado su proyecto de interpelación; pero la interpección formulada por el diputado Grandrie pidiendo un ministerio responsable el nombramiento por los diputados del presidente de la Cámara, y el derecho de hacer su reglamento, ha recibido ya más de cien adhesiones.

En la Bolsa se han cotizado:  
3 por 100 exterior español, a 31.  
3 por 100 francés, a 71 15.  
4 1/2 ídem, a 103.  
5 por 100 italiano, a 56 65.  
LONDRES, 5.—Consolidados ingleses, de 92 7/8 a 93.

Fondos portugueses, a 35 00.  
PARIS, 6.—El periódico «El Constitutionnel» dice en su número de hoy que en los altos círculos se agita la cuestión de reunir el Senado para proponerle la derogación del artículo 44 de la Constitución, por el que los ministros no pueden ser individuos del Cuerpo legislativo.

### BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 23 60, 65 y 60; pequeños, 27 00 y 28 00 a plazo, 23 60, 65 y 55 fin cor. fir.

Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 30 25, pequeños.

Títulos del 3 por 100 diferido, publicado, 25 40, 20 y 25.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 93 00.

Idem, ídem, de la segunda serie, publicado, 85 40, 50 y 20.

Bonos del Tesoro de a 2 000 rs., 6 por 100 interior anual, publicado, 58 00.

Acciones de carreteras generales 6 por 100 anual, emisión de 31 de Agosto de 1852, de 2 000 rs., no publicado, 65 00.

Obligaciones generales por ferro-carriles de a 2 000 rs., publicado, 50 40, 20, 35 y 20.



## FUNCIONES

EN DESAGRAVIO A DIOS Y A LA VIRGEN  
POR LAS BLASFEMIAS

## PROFERIDAS EN EL CONGRESO DE DIPUTADOS.

1277. Soncillo (Burgos).—Iglesia parroquial.—Solemne función con dicho objeto.—27 de Mayo.
1278. Tuirana.—Parroquia de San Pedro.—Solemne función con dicho objeto.—6 de Junio.
1279. Azofra.—Iglesia parroquial.—Solemne función con igual fin.—6 de Junio.
1280. San Martín del Castañar.—Iglesia parroquial.—Solemne función con el expresado objeto.—6 de Junio.
1281. Benavides de Ortego (Astorga).—Iglesia parroquial.—Solemne función con igual fin.—23 de Mayo.
1282. Burgos.—Parroquia de San Juan.—Solemne función con dicho objeto.—21 de Mayo.
1283. Badules.—Iglesia parroquial.—Solemne función con dicho fin.—20 de Junio.
1284. Idem.—Idem.—Idem.—21 de Junio.
1285. Idem.—Idem.—Idem.—22 de Junio.
1286. Rudagüera.—Iglesia parroquial.—Función con dicho objeto.—27 de Mayo.
1287. La Bosta.—Iglesia parroquial.—Función con el mismo fin.—23 de Mayo.
1288. Gohardo.—Iglesia parroquial.—Función con igual objeto.—3 de Mayo.
1289. Alhama de Granada.—Convento de religiosas de Santa Clara.—Solemne función con dicho objeto.—4.º de Junio.
1290. Idem.—Idem.—Idem.—4 de Junio.
1291. Idem.—Iglesia mayor parroquial.—Solemne función a Nuestra Señora del Carmen costada por los vecinos.—13 de Junio.
1292. Torres.—Parroquia de San Pedro Apóstol.—Solemne función con el mismo objeto.—29 de Junio.
1293. Trespaderno.—Iglesia parroquial.—Solemne función con el expresado fin.—27 de Junio.
1294. Alissua.—Iglesia parroquial.—Solemne función con dicho objeto.—27 de Junio.
1295. Mondragon.—Iglesia parroquial.—Solemne función con igual objeto.—16 de Mayo.
1296. Almajano.—Iglesia parroquial.—Función con igual fin.—23 de Mayo.
1297. Gerico.—Iglesia parroquial.—Función con el mismo objeto.—27 de Mayo.
1298. Conel.—Iglesia parroquial.—Función con igual fin.—1.º de Junio.
1299. Villalon de Campos.—Iglesia parroquial.—Solemne función con el referido objeto.
1300. Pedrosol del Principe.—Iglesia parroquial.—Función con el mismo fin.—29 de Junio.
1301. Barcelona.—Iglesia de religiosas beatas de Santo Domingo.—Solemne función con dicho objeto.—2 de Mayo.
1302. Idem.—Parroquia de San Agustín.—Solemne función con igual fin.—4 de Mayo.
1303. Idem.—Parroquia de Nuestra Señora del Carmen.—Solemne función con dicho objeto.—3, 5 y 6 de Mayo.
1304. Idem.—Parroquia de San Miguel.—Solemne función con igual fin.—23 de Mayo.
1305. Idem.—Parroquia de Santa Ana.—Solemne función con el expresado objeto.—23 de id.
1306. Hostafranch (Diócesis de Barcelona).—Iglesia parroquial.—Función con igual fin.—28 de Mayo.
1307. San Miguel de Pedrosol.—Iglesia parroquial.—Función con dicho objeto.—23 de Junio.

1308. Tudela de Duero.—Iglesia parroquial.—Función con dicho objeto.—13 de Mayo.
1309. Idem.—Iglesia parroquial.—Solemne función con igual fin.—6 de Junio.
1310. Arévalo.—Iglesia parroquial.—Solemne triduo con el expresado fin.—18, 19 y 20 de Junio.
1311. Piedrahita de Jurros.—Iglesia parroquial de Santa Leocadia.—Función con igual fin.—26 de Junio.
1312. Morales del Vino.—Iglesia parroquial.—Solemne función con el mismo objeto.—23 de Mayo.
1313. Idem.—Ermida del Santísimo Cristo de Morales.—Solemne función con igual fin.—13 de Junio.

Ayer a última hora se recibió el siguiente despacho telegráfico:

«New-York, 4 (por el cable).—Varios jefes de filibusteros cubanos han sido llevados delante de los tribunales.

Los otros han sido puestos en libertad.

El coronel Ryan y sus 300 hombres no han llegado todavía.»

Segun dice un periódico, el señor ministro de Hacienda ha llevado a los tribunales las cartas del Sr. Puig Llagostera.

Ha sido declarado en situación de excedente el teniente coronel del cuerpo de ingenieros D. Nicolás Cheli y Jimenez.

El Gaulois dice que los oficiales del ejército francés han recibido del ministerio de la Guerra orden de verse de todos los efectos necesarios para entrar en campaña y de tomar con sus familias las disposiciones que crean más urgentes.

En el cuerpo legislativo parece que se teme la guerra; pero se ignora cuál será el pretexto invocado por Francia para atravesar la frontera.

Refiriéndose una carta de Bocairente a la jura de la Constitución verificada en la sala capitular de dicha villa, dice lo siguiente:

«Dicha ceremonia se llevó a cabo al momento, absteniéndose de prestarla cuatro concejales, ya sea por deber de conciencia, ya por no querer abdicar de las ideas políticas que profesan.

No pudiendo verificarlo aquel día todos los funcionarios y cesantes residentes en esta, lo han realizado hoy a las diez de la mañana.

El juez de paz y suplentes no acudieron el día 20 al juzgado de primera instancia del distrito a prestar dicho juramento. Supongo habrán dominado en dichos señores los mismos motivos que en los concejales referidos, para no asistir a la ceremonia.»

Si fuéramos sumando el número de estas abstenencias, ya formarían una cifra respetable.

## NOTICIAS GENERALES.

La situación del Banco de España en 30 de Junio de este año era la siguiente:

En caja 15.419,173.255 escudos.

En las sucursales, en poder de los comisionados de fuera y en el de los conductores, 2.765.388.057 escudos, en poder de comisionados de provincias y extranjeros.—Letras, 2.340.000; cartera de Madrid, 43.800.567.785; idem de las sucursales, 1.159.202.373; acciones de este Banco, propiedad del mismo, 453.037.953 escudos; bienes inmuebles y otras propiedades, 674.824.793 escudos; Tesoro público, por intereses y amortización de billetes

hipotecarios, 15.281, 451.341; lo que forma un activo de 81.622,035.555 escudos.

El pasivo, que asciende a la misma cantidad que aquel, está distribuido en la forma siguiente.

Capital, 20.000.000; fondo de reserva, 2.000.000; billetes emitidos en Madrid, 19.494.620; idem emitidos en las sucursales, 707.320; depósitos en efectivo en Madrid, 5.082.026.621; idem, idem, en las sucursales, 96.468; cuentas corrientes en Madrid, 14.054.850.735; id. id. en las sucursales, 1.692.296.498, divididos, 397.709.810; ganancias y pérdidas realizadas, 1.319.781.031 milésimas; id. id. no realizadas, 173.219.437; intereses y amortización de billetes hipotecarios, 8.000.101.900; obligaciones de bienes nacionales cobrados con destino al pago de intereses y amortización de billetes hipotecarios, 8.631.355.547; diversos, escudos, 1.022.263.026

Por la junta de la exposición aragonesa se ha aplazado la apertura del certamen para el 1.º de Septiembre del año 1870, terminándose en fin de Octubre del mismo año, si circunstancias de conveniencia para los expositores y la población no aconsejan lo contrario.

Los expositores que deseen saber con qué premios y diplomas han sido agraciados pueden dirigirse a la junta en los días 8, 9 y 10 del próximo Octubre.

La entrega de premios se fijará oportunamente por la junta.

Parece que una comisión del ayuntamiento de Bad joz, se ha presentado al señor gobernador con objeto de hacerle presente la imposibilidad de que pague aquella capital la exorbitante cantidad que se le reclama por la capitación.

El astrónomo zaragozano, D. Mariano Castillo ha remitido una atenta carta a algunos periódicos anunciando que en este mes habrá grandes tempestades, peñiscos, huracanes y torbellinos en todas las costas y en el centro de España, dejándose sentir en Valencia, Cataluña, Aragón, Navarra, Guipúzcoa, Asturias y Galicia, las Castillas, Andalucía y parte de Murcia. Habrá asimismo grandes inundaciones, y a intervalos grandes contrastes de calor excesivo con frios desconocidos en los Juleos del presente siglo. Esto entre el 12 y 25 del corriente. La mar se pondrá furiosa dos días en varios puntos de Europa. Estas variaciones, dice el Sr. Castillo, y Dios sobre todo, añadimos nosotros, se repetirán en Agosto, Setiembre y parte de Octubre, si bien con menos fuerza.

Ha visto la luz pública en Orense una Gramática gallega, de la cual ha tenido la bondad de remitirnos un ejemplar su autor D. Juan A. Saco.

Los impresores de Madrid han dirigido una exposición al señor ministro de Hacienda, en la que, después de hacer la historia de las contrariedades emanadas del poder, que están sufriendo en silencio, solicitan se anule la orden de 27 de Abril último, en que se consigna que «en el caso de no ser conocido el director, dueño o empresario del periódico, será responsable al pago de la contribución el dueño de la imprenta donde aquel se imprime».

## LOTERIA NACIONAL.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EN MADRID EL DIA 5 DE JULIO DE 1869.

Con 60,000 escudos.....	9977
Con 20,000 id.....	5882
Con 10,000 id.....	892
Con 1,000 escudos.....	
1192 1991 2755 3241 3408 4894	
5288 5943 5565 8719 9134 9180	
12135 13808 14482	
Con 200 escudos.....	
21 55 63 78 81 130	
166 169 472 209 231 240	
266 293 332 361 396 404	
452 463 525 549 565 659	

669 678 686 719 753 776	14826 14835 14888 14903 14938 14950
849 865 885 935 955 981	14976 14985 14988
121 1136 1170 1204 1208 1212	Con 100 escudos.....
1219 1234 1244 1256 1313 1257	46 95 103 114 358 367
1407 1413 1423 1432 1436 1474	374 442 575 589 691 738
1186 1508 1511 1532 1608 1656	765 831 875 895
1661 1665 1722 1784 1918 1926	1279 1384 1480 1516 1538 1548
1941 1967	1622 1715 1828 1893 1957 1961
2012 2040 2050 2065 2074 2080	1973
2155 2185 2263 2278 2281 2422	2064 2407 2240 2286 2330 2335
2425 2471 2515 2548 2553 2609	2468 2547 2549 2550 2583 2671
2623 2626 2667 2695 2749 2768	2743 2765 2784 2796 2803 2917
2849 2871 2886 2922 2940 2963	2318
2966 2973 3022 3038 3044 3046 3074 3091	3017 3059 3063 3094 3330 3440
3098 3218 3232 3239 3273 3287	3491 3498 3694 3708 3769 3780
3384 3406 3436 3454 3476 3542	3799 3834
3551 3641 3665 3669 3717 3720	4066 4100 4116 4136 4169 4342
3742 3757 3759 3781 3784 3837	4452 4494 4555 4592 4623 4633
3838 3889 3920 3939	4662 4764 4866 4885 4918 4920
4153 4165 4223 4253 4256 4271	4947 4968 4982 4994
4288 4293 4299 4329 4349 4362	5019 5128 5209 5219 5274 5440
4376 4454 4500 4505 4521 4519	5469 5575 5701 5806 5845 5897
4556 4626 4746 4765 4774 4832	6040 6061 6134 6240 6303 6569
4852 4856 4888 4889 4902 4929	6684 6691 6842 6863 6871 6886
5082 5125 5127 5158 5160 5165	7185 7339 7384 7479 7497 7536
5170 5194 5213 5220 5255 5257	7679 7695 7756 7900 7961
5299 5329 5433 5491 5594 5608	8056 8076 9129 9140 9208 9218
5666 5684 5763 5778 5782 5782	8297 8322 8389 8502 8522 8531
5826 5875 5922 5941 5958 5962	8595 8717 8743 8797 8811 8923
5970 5993	9004 9053 9054 9062 9097 9141
6014 6020 6061 6065 6070 6104	9179 9206 9222 9283 9313 9303
6163 6182 6188 6197 6211 6232	9478 9573 9616 9625 9736 9774
6338 6344 6356 6370 6402 6423	9821 9840 9930
6483 6524 6526 6532 6549 6588	10038 10052 10057 10149 10195 10264
6624 6805 6815 6817 6857 6887	10306 10347 10374 10409 10460 10485
6894 6920 6927 6928 6959	10510 10591 10711 10949 10954
7015 7016 7023 7038 7054 7058	11022 11056 11120 11133 11150 11246
7093 7109 7114 7142 7275 7311	11254 11332 11366 11402 11527 11600
7377 7384 7387 7403 7430 7431	11649 11686 11740 11803 11942
7459 7503 7531 7533 7600 7677	12019 12099 12139 12207 12262 12320
7708 7710 7724 7741 7742 7779	12376 12504 12519 12531 12620 12765
7849 7880 7882 7887 7895 7930	12836 12909 12920
8014 8027 8030 8044 8081 8108	13078 13182 13295 13335 13344 13407
8125 8181 8243 8279 8349 8367	13547 13649 13656 13780 13737 13741
8386 8405 8448 8449 8475 8486	13819 13830 13833 13882 13886
8579 8585 8590 8620 8654	14059 14081 14107 14133 14165 14244
8749 8868 8874 8888 8889 8900	14218 14251 14275 14355 14358 14384
8904 8907 8913 8931 8938 8943	14413 14425 14571 14600 14639 14642
8967 8981	14694 14788 14840 14885 14895 14905
9018 9031 9068 9091 9092 9160	14974
9205 9261 9269 9274 9275 9299	
9314 9317 9356 9384 9393 9452	
9498 9602 9623 9653 9678 9689	
9818 9874 9874 9898 9908	
10029 10037 10077 10101 10122 10204	
10211 10354 10389 10408 10412 10527	
10545 10570 10641 10652 10672 10673	
10704 10729 10741 10745 10757 10868	
10923 10946 10952	

14826 14835 14888 14903 14938 14950	14976 14985 14988
Con 100 escudos.....	
46 95 103 114 358 367	
374 442 575 589 691 738	
765 831 875 895	
1279 1384 1480 1516 1538 1548	
1622 1715 1828 1893 1957 1961	
1973	
2064 2407 2240 2286 2330 2335	
2468 2547 2549 2550 2583 2671	
2743 2765 2784 2796 2803 2917	
2318	
3017 3059 3063 3094 3330 3440	
3491 3498 3694 3708 3769 3780	
3799 3834	
4066 4100 4116 4136 4169 4342	
4452 4494 4555 4592 4623 4633	
4662 4764 4866 4885 4918 4920	
4947 4968 4982 4994	
5019 5128 5209 5219 5274 5440	
5469 5575 5701 5806 5845 5897	
6040 6061 6134 6240 6303 6569	
6684 6691 6842 6863 6871 6886	
7185 7339 7384 7479 7497 7536	
7679 7695 7756 7900 7961	
8056 8076 9129 9140 9208 9218	
8297 8322 8389 8502 8522 8531	
8595 8717 8743 8797 8811 8923	
9004 9053 9054 9062 9097 9141	
9179 9206 9222 9283 9313 9303	
9478 9573 9616 9625 9736 9774	
9821 9840 9930	
10038 10052 10057 10149 10195 10264	
10306 10347 10374 10409 10460 10485	
10510 10591 10711 10949 10954	
11022 11056 11120 11133 11150 11246	
11254 11332 11366 11402 11527 11600	
11649 11686 11740 11803 11942	
12019 12099 12139 12207 12262 12320	
12376 12504 12519 12531 12620 12765	
12836 12909 12920	
13078 13182 13295 13335 13344 13407	
13547 13649 13656 13780 13737 13741	
13819 13830 13833 13882 13886	
14059 14081 14107 14133 14165 14244	
14218 14251 14275 14355 14358 14384	
14413 14425 14571 14600 14639 14642	
14694 14788 14840 14885 14895 14905	
14974	

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 16 de Julio de 1869, siendo el número de billetes que a él corresponden el de 15,000, a 20 escudos, divididos en décimos, a dos escudos cada uno. Los cuatro premios mayores serán: el 1.º de 60,000 escudos, el 2.º de 20,000, el 3.º de 10,000 y el 4.º de 5,000.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa Lucía, virgen y mártir. SANTOS DE MAÑANA. San Fermín, Obispo; San Claudio, mártir; San Odón, Obispo, y el beato Lorenzo de Brindis.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Fermín, en el Prado, donde se celebrará al santo Obispo su titular con misa mayor y sermón que predicará un buen orador, por la tarde cantarán completas y la reserva.

En San Ignacio, Italianos y oratorios, habrá por la noche ejercicios espirituales.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora la Divina Pastora en San Antonio del Prado y en San Cayetano.

Se reza de San Fermín, Obispo, con rito doble y color encarnado.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán a precios convencionales.

## SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncien periódicamente.

## HISTORIA

DE LOS HECHOS Y DOCTRINA

## DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

DESDE SU VENIDA AL MUNDO HASTA SU GLORIOSA ASCENSION AL CIELO,

POR

DON JOAQUIN ROCA Y CORNET.

SEGUNDA EDICION.

UN TOMO EN 4.º MAYOR DE 870 PAGINAS, CON UN MAGNIFICO CALVARIO EN ACERO QUE REPRESENTA A JESUCRISTO EN EL TRANSITO AL GRABADO.

Esta obra, tan profunda por su objeto como por sus formas, se hace hoy en extremo accesible al público por el interesante asunto que trata, base de la religión católica y de las separadas. Solo los tontos pueden negar la divinidad de Jesucristo, pues aun los no católicos están conformes con nosotros en la verdad de la redención variada por el hijo de Dios sobre la tierra. Dar a conocer este admirable acontecimiento por los medios que se le ha dado y su fin principal, que es la salvación eterna, son el propósito de su autor, que con una erudición nada común y con gran número de noticias interesantes, desconocidas aun de los mismos sabios, traza en un brillante cuadro todo cuanto se sabe de la persona y hechos de Jesucristo. Su trabajo es uno de los más completos en este género, y tan digno de la lectura del entendido como del ignorante, ahora sobre todo en que, confundidos los principios y las creencias, se camina a una lucha no con el error, sino con la impiedad que niega verdades que ha fundado el mundo civilizado su moral, sus costumbres y sus glorias por más de diez y nueve siglos, como si un solo hombre oscuro y desconocido pudiera dar un menús a la humanidad suponiendo caminaba extraviada desde su origen. Sostenen todas estas verdades, y que no deja duda, expóniéndolas con método y acierto y en una forma que se halle al alcance de todos, ha sido el plan de su autor, quien se ha ocupado de paso de algunos errores que designan los hechos, refutando los con vigor y energía de manera que los comprendan aun las inteligencias más limitadas.

Este libro forma también parte de la acreditada obra denominada *Biografía Eclesiástica completa*, o sea universal, que consta de 30 tomos de 4,200 páginas, en los cuales se expone la historia de todos los personajes del Antiguo y Nuevo Testamento, y así de los siglos primitivos como de los modernos de la Iglesia. Su importancia, no solo para la polémica, sino para hablar con conocimiento de causa de todos los sucesos del Catolicismo, es indudable, pues pocos son los puntos de historia eclesiástica, dogma y disciplina que no se encuentren en esta colección biográfica, una de las más numerosas y correctas que se han publicado en nuestro siglo.

Habiéndose presentado algunas personas y varios Sacerdotes al administrador de estas publicaciones, manifestando deseos de adquirirlas si se les hacia alguna rebaja en los precios a que se han expendido por suscripción y fuera de ella hasta el día, el editor, considerando las ventajas que puede reportar al Catolicismo el que en la época presente se lean estas obras por el mayor número posible de personas, y no queriendo que en tiempo alguno pueda culpársele de no haber hecho sacrificios por su parte para que así sea; a pesar de las grandes pérdidas que ha experimentado en su fortuna con estas publicaciones, por no haberse cumplido todavía por el Gobierno, en todas sus partes, los convenios bajo cuya garantía las ha efectuado, ha separado 50 ejemplares de la *Biografía* para satisfacer aquellos deseos. Por lo tanto se dará esta obra completa, o sea los 30 tomos de 4,200 páginas cada uno, con más de 125 magníficas láminas grabadas en acero, por la cantidad de 2,100 rs. cada ejemplar a los que se presenten a tomarla antes del 30 de Julio próximo; debiendo advertir, que pasado dicho día, no se venderá ningún ejemplar menos de los 3,600 rs. que ha costado por suscripción.

Por las mismas razones se dará el tomo de la *Historia de Nuestro Señor Jesucristo*, que hasta aquí se ha vendido a 50 rs., por la cantidad de 30 rs. cada ejemplar.

Las expresadas obras se hallan de venta en la administración central, calle de la Boia, núm. 7, entrepu